

CONGRESO

**VI Congreso Venezolano de Historia
(1988)**

LA OPOSICION A GOMEZ

Pedro Felipe Ledezma

1. Consideraciones previas

El siglo dominante en la vida venezolana desde la terminación de la guerra de emancipación nacional hasta el establecimiento del régimen de Juan Vicente Gómez fue la disgregación feudal, latifundista-caudillista y la guerra civil. Aún en los momentos de mayor estabilidad, el país estuvo sometido a la contingencia de los alzamientos y de las invasiones. Caracciolo Parra Pérez, en su Historia de Venezuela inspirada en la vida del General Santiago Mariño, titula los volúmenes dedicados al tiempo que sigue a 1830, "Mariño y las Guerras Civiles". Y es que evidentemente las guerras civiles caracterizan todo el proceso histórico del siglo XIX y los primeros años del siglo XX.

Gómez logra la más prolongada dominación política que conoce nuestra historia, cancela las guerras civiles e instaura un orden estable de paz construido sobre la base de la derrota militar de las sublevaciones e invasiones de los caudillos. Este orden de paz sobrevivió a su desaparición y con modificaciones más o menos apreciables, de humanización y democratización de la vida política en la estructura global del poder, hasta 1945. El movimiento militar de octubre democratizó más las formas de la vida política y tras el interregno dictatorial del 48 al 58 el país continuó el proceso democrático bajo las formas institucionales de la democracia representativa de hoy.

Sobre el ciclo de las guerras civiles el Dr. Pedro Manuel Arcaya escribió en sus Memorias:

La guerra civil fue un fenómeno natural, una manifestación de la vida nacional, que se imponía a la manera que en la vida intelectual se impone que los niños jueguen y hagan cosas absurdas...

Pero, si la guerra civil fue inevitable eran tantos sus males, de tal modo tenía sumida a Venezuela en el atraso y la miseria, tantas eran las vidas

malogradas en aquellas insensatas contiendas, que el mayor bien que podía hacérsele al país era el de hacer imposible la continuación de semejante estado de cosas.

Arcaya agrega:

Propiamente, nunca hubo en Venezuela sino dos partidos en lucha, el del gobierno y el de la revolución. Ninguna revolución, ni aun la Federal, fue, a pesar de lo que respecto a ésta se ha querido afirmar, una contienda en que se ventilasen contrapuestos principios políticos, tales como los de conservatismo o liberalismo o democracia o autoritarismo, y llega a los extremos de la incomprensión y de la ignorancia de nuestro pasado, exhibir nuestras contiendas o algunas de ellas como luchas de clases: la del proletariado contra el capitalismo, la del campesinado sin tierra contra el terrateniente, la del peón contra el hacendado, del obrero contra el patrón. Terratenientes y campesinos figuraban en cada guerra civil en ambos bandos, y lo mismo peones y hacendados arruinados, como lo estaban todos en el país, y peones que a poco podían llegar, como sucedió con muchos, aun entre los que entraban a servir reclutados, a generales y caudillos con aspiraciones hasta la Presidencia.

Y finaliza afirmando:

lo que el país necesitaba era un largo reposo, un poder fuerte que probase la inutilidad de todo conato revolucionario hasta que el pueblo se olvidase de las revoluciones.¹

No satisface la explicación de Arcaya. No se pueden negar las luchas de clases en el proceso histórico venezolano. La plantean en el período colonial tanto Briceño Irigorry como Laureano Vallenilla Lanz. Este último considera que nuestra guerra de independencia fue una guerra civil de carácter social. Son patentes las contradicciones y luchas de clases o grupos sociales tanto en el período colonial como en el de la república. Otra cosa es la ausencia de doctrina y de diferencias entre los partidos, que tuvieron más bien un signo de carácter personalista o caudillista, pero que no por ello dejaban de reflejar las contradicciones existentes en el seno de la sociedad.

De lo que no cabe la menor duda es que durante el régimen de Juan Vicente Gómez se cancela el tiempo de las guerras civiles, porque se liquidan las condiciones materiales que las hicieron posibles. Ese proceso se había iniciado ya con el primer gobierno andino de Cipriano Castro, quien venció con la indis-

1 Arcaya, Pedro Manuel. *Memorias*, p. 65-66.

cutible colaboración de Juan Vicente Gómez la gran coalición del caudillismo liberal y nacionalista llamada Revolución Libertadora que contó con manifiesto apoyo del capital extranjero.

2. El Contexto

Para comprender la oposición al régimen de Gómez hay que hacerlo con una visión totalizadora tanto del contexto nacional como del internacional, puesto que durante su mandato ocurren hechos significativos en el escenario mundial que repercuten en el proceso venezolano.

2.1. En el Plano Internacional

- El tiempo de Gómez coincide con las pugnas interimperialistas que desembocan en la gran guerra de 1914-1918. Aparece en el escenario mundial como gran potencia los Estados Unidos, que al declarar la guerra a los imperios centrales casi al final de la contienda, concurre a la discusión de los tratados de paz entre las potencias vencedoras. Por otra parte, la condición de proveedor de suministros a las potencias aliadas hace que emerja de la guerra como el gran acreedor. Esto fortalecerá la posición de Estados Unidos como potencia imperialista que desplazará del escenario latinoamericano progresivamente el capital europeo.

- Desde antes y en el propio tiempo de Gómez se da el proceso de organización del movimiento socialista internacional inspirado en las formulaciones de Marx y Engels, como respuesta a los problemas sociales contemporáneos generados por la revolución industrial. La gran guerra da lugar al desenlace de los conflictos ideológicos desarrollados en el seno de la Segunda Internacional Socialista. Y al producirse la Revolución Rusa bajo la guía e inspiración de Lenin se organizará la IIIa. Internacional o Internacional Comunista, como instrumento coherente de orientación del movimiento comunista internacional, de propagación del marxismo-leninismo y de defensa de la concreción real del Socialismo: La U.R.S.S. Posteriormente y como consecuencia de la pugna por el poder en Rusia y del triunfo de Stalin, Trotsky saldrá de la Unión Soviética y dividirá el movimiento socialista de inspiración marxista.

- En América Latina se produce la Revolución Mexicana que sin lugar a dudas es la más extraordinaria sacudida experimentada por país alguno de este continente, por lo menos hasta que la Revolución Cubana desembocó en el establecimiento de un régimen de corte comunista en América.

- Habida cuenta de la importancia de los estudiantes en América Latina como núcleo social generador de cuadros para la dirigencia política, hay que destacar la trascendencia del movimiento de Córdoba pues éste ha sido inspiración del movimiento universitario de Latinoamérica y en él está la génesis de las formas de autonomía que hoy conocemos.

2.2. En el Plano Nacional

Resulta conveniente considerar el desarrollo de la explotación petrolera que se inicia en los primeros momentos del gobierno de Gómez. El petróleo marcará el tránsito de la condición del país agro-exportador a la de minero-exportador; se desarrolla así un fisco alimentado por el ingreso petrolero, cada vez más abundante, hasta la reciente crisis económica y fiscal en que está inmerso el país. La bonanza fiscal permitirá a Gómez desarrollar los elementos de una estructura global de Poder, cada vez más consistente y fuerte, que le facilitará enfrentar la oposición a su régimen y obtener a cambio de su complacencia el respaldo de los Estados Unidos como potencia imperialista dominante. Podrá organizar un verdadero Ejército Nacional permanente, bien dotado, entrenado y controlado por elementos totalmente adictos. También podrá desarrollar una política de carreteras que facilitará la movilización de las fuerzas militares dondequiera que fuese necesario; y podrá mantener un servicio de información que llegue directamente al Dictador y le permita saber oportunamente de los proyectos de sus enemigos internos y externos. Quien desee verificar este aserto no tiene más que tomar al azar uno cualquiera de los Boletines del Archivo Histórico de Miraflores, inmenso arsenal de datos para comprender el proceso histórico de Venezuela Contemporánea.

3. Las formas de la Oposición.

En un trabajo nuestro² señalamos las siguientes etapas en la dominación gomecista: 1) De 1908 a 1914, período del Consejo de Gobierno; 2) De 1915 a 1922 o período de la Provisionalidad de Márquez Bustillos, que es el de la consolidación definitiva del poder gomecista; 3) De 1922 a 1929, período de Ensayo y Fracaso de un Orden Dinástico; y 4) Período de 1929 a 1935, que es el período de la Crisis Económica y de las Invasiones, que representaron el mayor intento nacional por desalojar a Gómez del Poder.

2 Ledezma, Pedro Felipe. *Marxismo y Programas en la Lucha Antigomecista*. p. 23.

A lo largo de estos cuatro momentos del orden gomecista se pueden apreciar distintos tipos de oposición. En primer lugar, de orden interno representado por los intentos para impedir la perpetuación de Gómez al frente del gobierno. Este tipo de oposición se hará cada vez menor hasta reducirse a nada como expresión coherente y organizada; salvo los estallidos del movimiento estudiantil que no dejará pasar la oportunidad de expresar su protesta contra la dictadura, o los intentos de insurgencia de la joven oficialidad del Ejército que turbaron la tranquilidad de uno de los elementos claves del poder gomecista. Solamente a partir de 1929 habrá un movimiento político más o menos organizado. Lo formarán al salir de las cárceles de Gómez los jóvenes incorporados al ideario comunista.

La oposición de orden externo, representada por la actividad de los desterrados dispersos en los diversos países americanos y europeos, hace muy difícil presentar una visión global de las expresiones concretas del exilio. Es más factible revisar la presencia opositora a través de determinados proyectos de acciones expedicionarias, las invasiones más importantes y las organizaciones de exilados constituidas para canalizar la lucha anti-dictatorial o resolver las diferencias del propio exilio. En este sentido son relevantes las publicaciones promovidas por algunos exiliados o por organizaciones, algunas obras escritas por los exiliados y archivos de la correspondencia cruzada entre ellos. Las publicaciones periódicas se mantuvieron en aquellos países donde se produjo una concentración de exiliados por tiempo relativamente prolongado y con alguna continuidad, como México y los Estados Unidos.

Asimismo, conviene distinguir por una parte, lo que podríamos llamar una oposición de tipo tradicional de cuyos afanes no se proyectaron hacia el futuro organizaciones permanentes, y por otra, la que sí produjo estos resultados. La oposición tradicional estuvo representada por elementos vinculados a los partidos históricos que se extinguirán en el exilio y por los jefes militares, los caudillos de mayor o menor influencia nacional, regional o local en la Venezuela pregomecista. La oposición de nuevo signo estuvo representada en general por elementos salidos del mundo estudiantil universitario o ligados a él, que se expresarán en nuevos proyectos políticos basados en el estudio de la realidad venezolana y sustentados en una visión teórica del mundo, de la sociedad y de Hispanoamérica que aportarán las corrientes de inspiración marxista. Lo antes dicho no significa que los representantes de esta nueva visión de la lucha política no apelen a los procedimientos de la oposición de signo tradicional, representado por la invasión armada. Por lo demás, como lo veremos más adelante, no fueron muchos los caudillos que se dedicaron en el exilio a organizar con pasión y entrega proyectos expedicionarios para disputarle a Gómez en el suelo del país la dominación de Venezuela. A la distancia de hoy, cualquiera sea el juicio que merezca su actuación, sólo son dignos de un señala-

miento especial por lo que intentaron y trataron de hacer: Horacio Ducharne y Román Delgado Chalbaud, muertos en la lucha armada; Juan Pablo Peñaloza que terminará sus días en el Castillo de Puerto Cabello; Rafael Simón Urbina, de valor y temeridad a toda prueba; y Emilio Arévalo Cedeño, caballeresco, conjunción de valor y de perseverancia, con un sentido heroico de la vida. Sus acciones militares desde 1914 hasta 1931 lo convirtieron en una leyenda en los llanos de Venezuela. A lo largo de esos años encabezó un alzamiento y seis invasiones al territorio nacional.

3. 1. La Lucha por el Poder de 1908 a 1914.

El período de 1908 a 1914 que hemos llamado del Consejo de Gobierno, en su etapa inicial representa una de las típicas fusiones de la Historia Política de Venezuela. Gómez es rodeado por todos los sectores venezolanos en los primeros años de su gobierno; entre ellos los que aspiraban desplazarle del poder más adelante o los que tenían el propósito de que se identificara con sus miras políticas. Las manifestaciones de respaldo tanto individuales como de liberales amarillos y nacionalistas se desbordan y parecen anunciar la era de adulación y reverencia en su plenitud. En los primeros momentos la oposición está representada por Cipriano Castro, fuera del país, y por los pocos amigos leales a éste, presos o desterrados, que no aceptaron los hechos de diciembre de 1908 como “una evolución dentro de la causa”.

Para legitimar la reacción contra Cipriano Castro se decidirá la reforma de la Constitución que es sancionada el 4 de agosto de 1909. La reforma consagra el Consejo Federal de Gobierno como una forma de restricción del poder del Presidente y además reduce la duración del período constitucional. En el Consejo Federal estará lo más representativo del caudillismo liberal y algunas figuras del nacionalismo: Generales: Nicolás Rolando, Gregorio Segundo Riera, Juan Pablo Peñaloza, José Ignacio Pulido, Ramón Guerra, Carlos Rangel Garbiras, Ramón Ayala, Jacinto Lara y Leopoldo Baptista. Y de suplentes: Pedro Linares, Mariano García, Víctor Rodríguez, J.M. García Gómez, Alejandro Ibarra, Espíritu Santo Morales, Amabile Solagnie, Francisco A. Vásquez, Leoncio Quintana y Pedro Arismendi Brito.

De ese Consejo, llamado popularmente el “potrero”, el primero que pasará a la oposición será Leopoldo Baptista, Secretario de la Presidencia. Hombre determinante en la reacción contra Castro, lo será también de la nueva situación política; Baptista, señala el doctor Juan Bautista Fuenmayor, “se consideraba el hombre clave del régimen. Elaboró su propio plan para deshacerse de Gómez y quedarse con el poder porque había sido el principal organizador del

golpe de estado de 1908. Era trujillano y extraordinariamente hábil en las maniobras políticas”. A Gómez lo liquidamos en dos meses, solía decir después, pero el que estaba al borde del abismo era él”.³ Anota asimismo Fuenmayor que dentro de su plan de desplazar a Gómez del poder, al organizarse el Gabinete, Baptista sugirió a éste que le permitiera retirarse a su hacienda de Bárbula a recuperarse de su salud. Era ésta una manera de hacerse requerir por Gómez como un hombre indispensable para la nueva causa. Pero Gómez, que desde el principio demostró una indudable intuición en el manejo de los hombres, lo dejó ir y hasta designó al iletrado Antonio Pimentel para la Secretaría de la Presidencia por recomendación del mismo Baptista. ¿Sabía ya de las andanzas de Baptista? A nuestro juicio lo confirmó el testimonio de Pocaterra citado por Fuenmayor.⁴

Poco tiempo después, Baptista escapó a Curazao para iniciar la sucesiva cadena de generales emigrados que formarán la oposición de signo tradicional que en el exterior cifró todas sus esperanzas en la preparación de invasiones para derrocar a Gómez, y en las que no hubo nunca un proyecto político para construir un país distinto.

La designación de Gómez como Presidente provisional condujo a su posterior postulación para la Presidencia constitucional en una convergencia de liberales y nacionalistas; a la que Gómez –o el Secretario que escribió esa carta– responde con promesas democráticas. Quien lee hoy este documento, en el que se teoriza sobre la necesidad de los partidos políticos y que está muy lejos de expresar los recónditos propósitos del futuro dictador, no alcanza a imaginar que haya sido firmado por Gómez:

“La espontaneidad con que ciudadanos de todos los estados están correspondiendo a las excitaciones de ustedes, y el hecho en sí, por único en los anales de Venezuela, de aparecer mi candidatura amparada por todos los círculos, por todo lo prestigioso y por todos mis compatriotas, me animan a dirigir a ustedes algunas consideraciones políticas que estimo de alta importancia para el presente y para el porvenir.

Hace algún tiempo que nuestra patria oscila entre dos extremos: la tiranía oficial y la intolerancia de los partidos políticos. Esos extremos nos han llevado siempre a la muerte de las libertades, a la guerra civil y a la desolación de la República: males terribles que pueden curarse radicalmente en el actual momento histórico en que, por señalada inspiración de la providencia, aparecen ustedes identificados en un propósito común.

3 Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela Política Contemporánea*, T. 1, p. 208.

4 Pocaterra, José Rafael. *Memorias de un Venezolano de la Decadencia*, Vol. II. p. 37-38.

Lejos de mí la idea de sostener la conveniencia de un partido único, y que no son uniformes los criterios ni las aspiraciones de los hombres. aquí que éstos en todos los países cultos hayan formado y sostengan esas y agrupaciones diferentes, con ideales, programas y propósitos distintos; y a medida que la civilización avanza en su camino luminoso, partidos se han hecho compatibles, tolerándose recíprocamente, respaldándose en sus opiniones y principios, emulándose por el bien de la patria, y turnándose pacíficamente en el ejercicio del poder.

El rencor, la intriga, la malicia, el prejuicio casi siempre calumnioso, han ido desapareciendo a impulsos de esa civilización; y la política ha dejado de ser en los países cultos campo de ardientes pasiones, para convertirse en la palestra luminosa de la libertad y el derecho.

A este punto es que están ustedes llamados a llevar nuestra querida patria figurando como figuran entre las personalidades más resaltantes que encuentran colocadas al frente de los partidos históricos de Venezuela. Su gloria va a ser de ustedes, y yo quiero ser el primero en predecirla y rendirle mi completa admiración.⁵

Sin lugar a dudas Gómez no escribió esta carta. Es un hecho que generalmente los gobernantes no escriben su correspondencia. Pero le sirvió sus intereses y la firmó. Aún no era fuerte, sin embargo tenía instinto y sentido del poder. Ya antes de esa carta, dirige en los comienzos de año correspondencia con diferente destino, en las que trata de la ubicación de hombres de confianza en posiciones claves en distintos lugares del país, o hace concesiones de beneficios materiales de usufructo del poder destinados a asegurar adherencia para el futuro.⁶

Electo el día 3 de octubre de 1909 Presidente Constitucional, con el proceso de afianzamiento y la oposición crecerá en la medida en que produzcan rupturas que despejarán el camino para la perpetuación del poder.

5 **Boletín del Archivo Histórico de Miraflores.** N° 44, p. 174 Las siguientes referencias se abreviarán así: B.A.H.M., A.H.M., N° 44, p. 174. Carta a los Generales José L. M.A. Matos, Juan Pablo Peñaloza, Gregorio S. Riera y demás miembros del D. Liberal de Caracas y Generales J. M. Hernández y Nicolás Rolando.

6 **B.A.H.M.** N° 114-115, pps. 14-15-16-19-20-21 Entre esas cartas están: una en la que se propone al Dr. Márquez Bustillos como Secretario General en el Zulia, que posteriormente será encargado de la Presidencia de la República; o una proponiendo al Presidente Zamora nombrar a Carlos Giménez Rebolledo para Secretario General. Este fue después por muchos años Ministro de Guerra y Marina: etc.

Después de Baptista vendrá el Mocho Hernández. Este había salido hacia Europa con el propósito de tratarse una dolencia renal. Como era miembro del Consejo de Gobierno se le mantuvo en su cargo hasta que decidió romper con el general Gómez, como antes lo hiciera con Castro en una carta de 28 de octubre de 1911.⁷ Formula críticas a la conducta del gobierno y renuncia a su condición de Miembro del Consejo. Pasa así a formar filas en la oposición del exilio, tratando en todo momento, sin poder lograrlo, de organizar una invasión para desalojar a Gómez del Poder. El Mocho Hernández fue sin lugar a dudas un político idealista, honesto, pero sus desaciertos políticos fueron disminuyendo el fervor despertado cuando surgió como candidato opositor al finalizar la Presidencia del General Joaquín Crespo. La ruptura de Hernández con Gómez significó para éste la pérdida del respaldo del Nacionalismo, pero este movimiento no se mantendrá incólume, pues derrotados los levantamientos locales, y muerto Hernández en 1921, elementos procedentes de sus filas terminarán plegándose al gomecismo.

Después vendrá el distanciamiento definitivo con el círculo liberal, cuya primera expresión podemos verla en la solicitud de renuncia del Gabinete el 28 de abril de 1912. Desaparecen las figuras del liberalismo como Linares Alcántara, Manuel Antonio Matos, González Guinán. Y comienzan a aparecer en el alto gobierno hombres nuevos, identificados plenamente con el poder único de Gómez. Emerge entre todos la figura del nuevo Secretario Dr. Abdón Vivas, quien pasará a ejercer una influencia decisiva. Señalado como autor de la consigna "Gómez Unico", cancelará la posibilidad y la pretensión de los liberales de influir decisivamente en el gobierno de Gómez; sin embargo, no desaparecen totalmente del círculo de Gómez elementos liberales. Que esto fue así lo pone de manifiesto un documento borrador que no llegó a publicarse, en el que Gómez proclama su condición de Jefe del Liberalismo. Eran los días en que se hablaba de una invasión de Cipriano Castro y Gómez se decidía a quedarse definitivamente con el poder.⁸

Una invasión de Cipriano Castro fue preocupación constante de Gómez. A Castro, le temía. No obstante, fue el ardid político militar de una invasión de Castro, el pretexto que utilizó para quedarse con el gobierno dejando de lado las elecciones previstas por la Constitución.

Pero Gómez, en el proceso de afianzamiento en el poder debió enfrentar a los caudillos del Consejo Federal de Gobierno y a una vasta conspiración a la

7 El Mocho Hernández. Papeles de su Archivo. De Armas Chity, J.A. A. **Estudio y Compilación.** p. 295.

8 B.A.H.M. No. 46-47-48. pp. 219.

que aparecen conectados muchos de ellos y cuyos hilos llevaba un hombre de los de mayor influencia en el régimen, íntimamente vinculado hasta ese momento con el General Gómez, Delgado Chalbaud. Había armado una vasta red conspirativa para un movimiento que debía estallar el 18 de abril de 1913. Este movimiento fue descubierto y muchos de los comprometidos escaparon del país, entre ellos Linares Alcántara, Juan Pablo Peñaloza y Víctor Baptista. Delgado Chalbaud no escapó, creyendo en la posibilidad de una salida desesperada. Fue apresado después de una conversación con Gómez, quien en forma de suspenso le dejó entrever que sabía de sus andanzas conspirativas. Detenido el 17 de mayo de 1913 permanecerá en La Rotunda hasta el año de 1927.⁹

El enfrentamiento con el Consejo de gobierno se suscitó a propósito del protocolo venezolano-francés, por el cual se ponía término a las reclamaciones de Francia y se reanudaban las relaciones con esa República. El Gobierno firmó el protocolo y con posterioridad solicitó la opinión del Consejo de Gobierno. Pensaban los Consejeros que se había invertido el orden de las cosas y que se solicitaba opinión sobre algo en lo que el gobierno ya había decidido. La Corte Federal y de Casación a cuyo conocimiento fue elevado el asunto, dictaminó la obligación del Consejo de producir un veredicto.¹⁰ A estas alturas del problema el impase se planteó porque no era posible hacer quorum en el Consejo pues algunos de sus miembros estaban implicados en el movimiento de Delgado Chalbaud. La solución final fue el reemplazo de los Consejeros desafectos con el gobierno. El protocolo fue finalmente aprobado por el Congreso. Así aparece en la escena el Dr. José Gil Fortoul, quien asciende a la Presidencia del Consejo de Gobierno mientras los Consejeros opositores escapan del país a nutrir el exilio. Esta situación cambia definitivamente la faz del régimen. La violencia se adueña de la situación. Los que adversen a Gómez no tienen otro camino que la cárcel, la guerra o el exilio.

Como el año 13 señala la renovación de poderes prevista por la Constitución, hay que realizar elecciones o buscar un pretexto para no hacerlas. Castro, que de haber podido hubiera invadido, viene a resolver la situación. El gobierno inventa una invasión de Cipriano Castro. León Jurado Presidente del Estado Falcón está en los hilos de la maniobra. Un grupo de Castristas engañados desembarcan en el Estado Falcón, la prensa nacional e internacional difundió la noticia: Venezuela ha sido invadida por el General Castro y se encamina a una guerra civil. El sainete está montado. Gómez sale en Campaña a combatir a Castro. El país se declara en Estado de Guerra. Gil Fortoul se encarga de la

9 B.A.H.M. N° 17-18 p. 85-90.

10 Arcaya, Pedro M. *Ob. Cit.* p. 94-95.

Presidencia Provisional mientras Gómez somete el movimiento armado.¹¹ Pero Gómez no se movió de Maracay, donde permaneció al frente de la Comandancia del Ejército hasta 1922.

Las elecciones quedaron suspendidas. Arévalo González que tuvo la osadía de proponer en “El Pregonero” la candidatura del Dr. Félix Montes, inicia su larga cadena de prisiones y el candidato tendrá que tomar el camino del exilio.

Cerrada toda posibilidad de elecciones, se inventará el mecanismo de los Plenipotenciarios, que culmina en el Congreso de Plenipotenciarios de los Estados, que dictará una nueva Constitución a la medida de las necesidades autocráticas y continuistas de Gómez. Esta Constitución sancionada el 19 de julio de 1914, permitía la reelección. Gómez fue ungido como Presidente para el período de 1915-1922, pero como era su deseo mantenerse al frente del Ejército, se consagró en las disposiciones transitorias de la Constitución (Art. 138).¹² Para atender los deberes de Presidente Provisional fue designado el Dr. Victorino Márquez Bustillos, quien lo hizo dentro de los cauces de una absoluta subordinación a Gómez. En este período comienza un desarme general del país. Todo el que tenía armas debió entregarlas o correr con las consecuencias.

3.2 La Oposición de los Estudiantes

Los estudiantes, grupo heterogéneo desde el punto de vista de su condición económico-social, han sido proclives a lo largo de nuestra historia a participar en movimientos de solidaria rebeldía contra las situaciones de injusticia política y social. Esta característica les ha dado una especial significación en la vida venezolana. Guzmán Blanco, Joaquín Crespo y Cipriano Castro tuvieron que hacer frente a la protesta estudiantil.

Durante los veintisiete años de Gómez no dejaron pasar la oportunidad de expresar su inconformidad con la situación reinante en el país. Y los contingentes de estudiantes exiliados dieron un aire de frescura al exilio venezolano. Ellos formaron los núcleos de lo que hemos llamado una oposición de nuevo signo. También grupos surgidos del movimiento estudiantil llegarán a organizar internamente los cuadros más o menos permanentes del movimiento comunista a partir de 1931.

11 B.A.H.M. N° 76. p. 223-264. Contiene documentos que prueban que fue una celada tendida a los amigos de Castro, y montar así la farsa de una invasión y declarar el estado de guerra.

12 Picón Rivas, Ulises, *Índice Constitucional de Venezuela*. p. 613.

Entre las primeras manifestaciones de la insurgencia estudiantil contra Gómez -cuando las llamadas Fuerzas Vivas avalaban su permanencia en el gobierno- estuvo la del joven Luis Zuloaga Llamozas en los actos conmemorativos del Centenario de la Independencia.

Esta es la llamada generación del Centenario. Sobre ella tuvimos oportunidad de obtener el testimonio oral del Doctor Gustavo Machado, quien decía que su trinchera había sido la Asociación General de Estudiantes, que esta generación había sido opacada por la generación del 28, en la que se personifican todas las luchas de los estudiantes contra el gomecismo. La generación del Centenario intuyó la dictadura que venía y la enfrentó. Aportó algunas de las individualidades más significativas de la lucha social y política de Venezuela contemporánea. Bastaría solamente con citar al propio doctor Gustavo Machado y al doctor Salvador de la Plaza. Los integrantes del Directorio de la Asociación General de Estudiantes fueron en ese momento: Presidente, Alfredo Demirón; Vicepresidente, Enrique Tejera; Secretario, S. Siso R.; Tesorero, Antonio Félix Castillo; Bibliotecario, F.S. Angulo Ariza, representante de Asociación Seccional de Portuguesa; Sub-Secretario, Gustavo Machado; Pedro Pablo Guzmán de la Asociación Seccional Zulia; y vocales, Nicomedes Zuloaga Ramírez; Alcides Ayala Lairer, E. Núñez Carrillo, V. Astorga, Salvador H. de la Plaza, Gustavo Delfino, Santiago Martín Vegas y Diego Morales.¹³

En 1912 se produjo un conflicto estudiantil que si bien no puede considerarse como un enfrentamiento al régimen, condujo al cierre de la Universidad. Es indudable que este hecho sí tuvo repercusión política pues contribuyó a desarrollar una actitud opositora al gobierno de Gómez.

En febrero de 1914, año clave en los planes continuistas de Gómez, mientras el gobierno trataba de opacar la situación política planteada decretando la celebración de las festividades de carnaval, los estudiantes declararon duelo oficial por la muerte del médico y profesor universitario Dr. Pablo Acosta Ortiz. Era notorio que éste no había sido amigo del régimen. La disposición de izar la bandera a media asta cuando el gobierno trataba de sumergir a la población en el torbellino del carnaval fue un reto que, el Gobierno, que ya trajinaba caminos de violencia, recogió. La Asociación General de Estudiantes fue disuelta.

Ilegalizada la Asociación General de Estudiantes, algunos de los que habían formado filas en ella participarán en los sucesos de 1918. En esa oportunidad

13 B.A.H.M., N° 30. p. 86.

cuando había terminado felizmente la Guerra Mundial con el triunfo de los aliados, se organizó una manifestación con motivo del cumpleaños del Rey Alberto de Bélgica. Se trataba de aprovechar la ocasión, no sólo para exteriorizar la simpatía hacia una de las potencias vencedoras, el júbilo por la terminación de la guerra, sino de hacerlo como una protesta contra el Dictador que en la neutralidad ocultó su evidente condición germanófila. Entre los promotores de la manifestación estuvieron los hermanos Eduardo y Gustavo Machado, Salvador de la Plaza y Jorge Luciani. Este último fue orador en el Acto. A fines de año, se descubrió la conspiración de jóvenes oficiales liderizada por el Capitán Luis Rafael Pimentel. Luciani fue a dar a la cárcel por su vinculación con la conspiración debelada y por las mismas razones Machado y de La Plaza tomaron el camino del destierro.¹⁴

Más tarde, el 1º de enero de 1925 fue restablecida en su integridad institucional la Universidad Central. Esta reapertura se produce, en un contexto de liberalización del régimen que se sentía consolidado, a lo que contribuyó la presencia en la Secretaría de la Presidencia del Dr. Francisco Baptista Galindo.

Casi de inmediato se organizó la Federación de Estudiantes de Venezuela, cuyo primer presidente fue Jacinto Fombona Pachano, reconocido posteriormente como uno de los grandes poetas de Venezuela.

Para el año de 1928 ejercía la Presidencia de la Federación de Estudiantes Raúl Leoni Otero. Le correspondió presidir el proceso de celebraciones de la Semana del Estudiante. De aparente festividad con fines sociales y culturales, se convertirá en extraordinaria jornada de protesta. Las movilizaciones de los estudiantes, su ruidosa algarabía, los gritos y consignas, los discursos encendidos en los actos, galvanizaron el espíritu público y lo prepararon para la más extraordinaria movilización popular de protesta que conoció el régimen gomecista.

Era una semana de festejos, desfiles, elección de la Reina de los Estudiantes y eventos culturales, todo con autorización oficial. Se inició con un desfile desde la Universidad al Panteón Nacional, donde pronunció un discurso Jóvito Villalba. Siguió con actos de homenaje a Bello, a José Félix Rivas, a la Reina de los Estudiantes y un recital poético en el Teatro Rívoli.

En el homenaje a la Reina en el Teatro Municipal, leyó Pío Tamayo el poema "Homenaje y Demanda del Indio", y Antonio Arráiz Canto a la

14 B.A.H.M., N° 107-108. p. 111-119.

Boina del Estudiante; en el homenaje a Bello habló Rafael Angarita Arvelo; en el homenaje a Rivas, Joaquín Gabaldón Márquez y en la clausura del recital poético, Rómulo Betancourt".¹⁵

Juan Bautista Fuenmayor, uno de los estudiantes del 28, señala que al pasar uno de los desfiles frente a la Embajada de los Estados Unidos, hubo gritos y vivas a Sandino y a Nicaragua.¹⁶ Pero toda la semana transcurrió con normalidad. ¿Qué ocurrió para que Venezuela fuese estremecida por una marejada popular?. La dictadura, ya consolidada, reaccionó ordenando la detención de los participantes en los actos cuyas intervenciones contenían alusiones al sistema político imperante. El día 13 de febrero se tuvo noticia de que estaban detenidos Jóvito Villalba, Pío Tamayo, Rómulo Betancourt y Guillermo Prince Lara. Este último por haber roto una placa alusiva a la construcción de la Escuela de Medicina por la Administración de Gómez.

La reacción se produjo de inmediato. Los estudiantes pidieron la libertad de los detenidos y como no lo obtuvieron se entregaron en masa a la policía. Todo pudo haber quedado allí. Pero un país que parecía muerto por el temor a Gómez había sido puesto en tensión por los estudiantes universitarios. A las manifestaciones de simpatía con que recibió el pueblo la entrega voluntaria de los jóvenes, siguió una ola de solidaridad colectiva, de movilización de masas, cierre del comercio, huelga de tranvías, manifestaciones y enfrentamientos con las fuerzas del orden público. Las ciudades más importantes, Caracas, La Guaira, Valencia, Maracaibo fueron estremecidas por la ola de protesta, por la movilización de masas.¹⁷ El gobierno cedió y puso en libertad a los estudiantes, pero muchos de los detenidos que no eran estudiantes tuvieron que lograr fiadores para obtener su libertad. Juan Bautista Fuenmayor anota a propósito de la prisión de los estudiantes la contradicción entre el clan Gómez y la relación con el alzamiento militar de abril de 1928.¹⁸

Después del alzamiento militar de abril de 1928 en el que estaban implicados los estudiantes, los que no pudieron escapar fueron detenidos. "La Federación de Estudiantes quedó deshecha... Todo el movimiento popular se vino al suelo y con ello las esperanzas de quitarse de encima la dictadura".¹⁹

15 Ledezma, Pedro Felipe *Ob.cit.* p. 35.

16 Fuenmayor, Juan Bautista. *Veinte años de Política.* p. 15.

17 Así lo confirma el testimonio de Betancourt: *Venezuela política y petróleo.* p. 21, y de otros protagonistas. Fuenmayor H. de V.P.C., p. 111.

18 Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela Política y Contemporánea.* Tomo II, p. 109.

19 *Ibid.* p. 110.

Una petición de libertad de los detenidos obtuvo como respuesta el encarcelamiento general de los estudiantes peticionarios. El 12 de octubre fue disuelta una manifestación por los cuerpos represivos. Y se producen nuevas prisiones de estudiantes. Esta vez Gómez resuelve mandarlos a trabajar a las carreteras, primero en Araira y después un grupo irá a Palenque en las llanuras palúdicas del Guárico. Así quedarán las cosas. Hasta que en 1929, derrotada la invasión comandada por el General Román Delgado Chalbaud, Gómez ordenará la libertad de los estudiantes. Se proponía así desarticular el frente espontáneo de clases que debió enfrentar el régimen entre los años 28 y 29.

López Contreras²⁰ al hacer referencia a estos acontecimientos apuntó certeramente que incorporaron a la lucha política y social una nueva forma de combatir los gobiernos o ir a la conquista del poder.

En cuanto al planteamiento que hemos formulado para el estudio de la oposición a Gómez, los sucesos del 28 significaron la incorporación de contingentes de renovación para el exilio y la formación de lo que hemos llamado una oposición de nuevo signo. También la cárcel, que será una escuela política, contribuirá a este proceso.²¹

3.3. La Oposición de tipo Militar.

Esta representa la concreción en hechos e intentos de desplazar por la fuerza de las armas al régimen gomecista a lo largo de sus veintisiete años. Distinguimos dos formas de manifestaciones:

-Conspiraciones y alzamientos de cuartel que son una forma nueva de lucha por el poder y que por otra parte se producen en uno de los factores fundamentales de la estructura global de poder del orden gomecista.

-Alzamientos, invasiones y proyectos expedicionarios. Esta fue la forma tradicional de hacer, lo que de una manera inapropiada, se llamó revoluciones.

3.3.1. Conspiraciones y alzamientos de cuartel.

El 13 de febrero de 1918, pasada la medianoche del día anterior estalló una sublevación en la guarnición del Castillo de Puerto Cabello. Al frente de ésta

20 López Contreras, Eleazar. *Proceso Político Social*. 1928-1936. p. 3.

21 Delgado, Francisco José (Kotepa). *Diario EL NACIONAL*. D-8, 5-10-85.

estaban el Teniente Cornelio Filpo y el Subteniente Pedro Guía; y comprometidos sargentos y soldados. Así se desprende de la documentación publicada por primera vez en el Boletín del Archivo Histórico de Miraflores.²² Sometido el alzamiento, el Jefe de la Guarnición participó la novedad al General Gómez. Hacía saber que el Teniente Filpo había logrado escaparse y que el Subteniente Guía estaba detenido y herido. Filpo fue detenido después de intensa persecución ordenada por Gómez. Guía murió a consecuencia de las heridas, el mismo día trece de febrero. Según las investigaciones “Casi toda la tropa la tenían comprada los oficiales Filpo y Guía en combinación con los presos políticos reclusos en Puerto Cabello”. A los detenidos se les abrió proceso militar y Filpo fue condenado a degradación y presidio de diez años, que cumplió en exceso pues sólo salió en libertad en 1935.

No hay indicaciones de que esta conspiración tuviera ramificaciones en el resto del país. Los documentos indican que se proponían libertar a los presos políticos, armarlos, atacar a Valencia, apoderarse del parque allí existente para marchar sobre Maracay.

A fines de 1919 fue descubierta una conspiración de jóvenes oficiales egresados de la Academia Militar de Venezuela. El dirigente de esta conspiración era el Capitán Luis Rafael Pimentel que había realizado cursos de perfeccionamiento militar en el Perú. El movimiento tenía ramificaciones en el mundo civil; entre los comprometidos figuraban los jóvenes Gustavo Machado, Salvador de la Plaza y Pedro Zuloaga, quienes lograron salir del país.

El movimiento fue descubierto por la denuncia que hizo el Capitán José A. Piñero a quien trató de comprometer el Capitán Luis Rafael Pimentel. Se ha señalado que éste para atraerse a Piñero le señaló la conexión existente con el Embajador americano.²³ No es descartable la injerencia del Embajador americano cuyo doble juego fue señalado por Pocaterra a propósito de los sucesos de la manifestación del 15 de noviembre de 1918²⁴ que precedieron a la debelación del movimiento militar. Además de Pimentel fueron detenidos los siguientes oficiales: Teniente Coronel Manuel María Aponte, Capitanes Carlos A. Mendoza, Félix Andrade Mora, Miguel Parra Entrena, Argimiro Arellano, Tenientes Julio Hernández, Aníbal Molina, Jorge Ramírez y Subtenientes Pedro Betancourt Grillet, Ricardo Corredor, Luis Aranguren, Arturo Lara, Domingo Mujica y Cristóbal Parra Entrena. Este número apreciable de oficiales profesionales, a los que debía molestar la subordinación a los Generales de

22 B.A.H.M. N° 107-108, p. 153-174.

23 Fuenmayor, Juan Bautista. *Ob. Cit.* p. 293.

24 Pocaterra, José Rafael. *Memorias de un Venezolano de la Decadencia*. Tomo II. p. 105.

Montonera y la propia situación que representaba la dictadura, fueron sometidos a brutales torturas y la mayoría sucumbió al tormento. Sobrevivieron el Capitán Pimentel y Pedro Betancourt Grillet.

Hubo numerosos presos civiles en relación con la Conspiración de 1919 en Caracas y en otras regiones del país. En Caracas fueron detenidos Francisco Pimentel (Job. Pim) Director de Pitorreos y hermano del Capitán Pimentel, el Dr. Juan José Abreu y Manuel Juliac; en Maracaibo se detuvo al Ingeniero Pedro José Rojas y al Director de “El Fonógrafo” Eduardo López Bustamante.²⁵ Fueron muchos los desafectos del gobierno detenidos o sometidos a vigilancia.

A casi diez años de los sucesos de 1919 estalló la sublevación del 7 de abril de 1928. En este movimiento confluyen el malestar de la joven oficialidad con la situación imperante en el país y el desagrado con el mando de la vieja oficialidad gomera y la vocación conspirativa de los estudiantes del 28 que habían sido puestos en libertad:

Salimos a la calle a conspirar. La repulsa colectiva contra Gómez y su régimen, el repudio nacional a un gobierno opresivo y corrompido encontró eco en varios oficiales de las fuerzas armadas. Y una noche la del 7 de abril de 1928 en connivencia con aquéllos fue tomado el palacio presidencial (del cual siempre estaba ausente Gómez) e “intentamos apoderarnos del Cuartel San Carlos provisto de cuantioso parque”.²⁶

Los oficiales que encabezaban el movimiento militar eran el Capitán Rafael Alvarado y el Teniente Rafael Antonio Barrios Véliz. Como siempre, en el gobierno de Gómez se tuvo alguna información que hizo posible enfrentar satisfactoriamente el alzamiento. Así, el General Eleazar López Contreras, Jefe de la Guarnición de Caracas, tomó las providencias de poner en alerta la prevención del Cuartel de Miraflores y de hacer contacto con el San Carlos, donde se presentó oportunamente para dominar la situación. Allí se hizo reconocer por la prevención y puso bajo arresto al Subteniente Agustín Fernández, quien como Oficial de Guardia, comprometido, le correspondía poner bajo el mando del Capitán Alvarado la fortaleza. Con éste al frente del cuartel se pensaba abrir sus puertas al numeroso grupo de comprometidos que esperaba en los alrededores. López Contreras se adelantó al Capitán Alvarado. Cuando los sublevados de Miraflores se aproximaron al San Carlos fueron sorprendidos por los disparos de fusil. Se entabló un combate que concluyó con el re-

25 B.A.H.M. N° 109-110. p. 179.

26 Betancourt, Rómulo. Venezuela Política y Petróleo.

chazo de los alzados. Tanto el Teniente Barrios que pudo escapar del escenario de lucha como el Capitán Alvarado²⁷ fueron apresados. Hubo algunos muertos y heridos y numerosas detenciones. Algunos de los implicados lograron huir al exterior. Entre ellos Rómulo Betancourt, quien se integra a la lucha que allí se libraba contra Gómez. Ramón J. Velázquez, a propósito de las investigaciones sobre el alzamiento militar del 28 asienta:

*“Y en el interrogatorio a los oficiales presos les pregunta el Gobernador Velasco, una y otra vez. “Diga si usted sabía que estaba complicado el General José Vicente Gómez”. Los interrogados dicen que no les consta, que no saben. Pero el Presidente a fines de abril, elimina la vicepresidencia de la República, deja vacante la Inspectoría General del Ejército e invita a su hijo, el general José Vicente Gómez a que viaje a Europa, en donde habrá de fallecer pocos meses después”.*²⁸

Se ha señalado la existencia de una conspiración en el año 29, encabezada por el General Eleazar López Contreras. Y que basado en esta información tomó la decisión de levantarse en armas en su hacienda Santo Cristo el General José Rafael Gabaldón. Nuestra opinión es que tal afirmación no pasa de ser una especulación sin fundamento. Nos atenemos al testimonio de López Contreras consignado muchos años después en 1955:

*“Mi actitud independiente vino a provocar represalias en mis discutidos compañeros de causa, emulación o rivalidad acaso, que los condujo a realizar un trabajo de intrigas hasta lograr que el Presidente considerara inconveniente mi presencia en Caracas, y se me destacara a servir al frente de las tropas de guarnición en la frontera del Táchira... Se ha querido formar una leyenda en cuanto a las razones que tuvo el General Gómez para destinarme al comando de las tropas de la frontera del Táchira. Con el General Gómez no cabían términos medios. Si él hubiera sospechado siquiera de mí, me manda a la cárcel”.*²⁹

López Contreras hubiera salido muy fortalecido, después de los sucesos de abril de 1928, frente a cualquier intriga. Pero se dio la mala circunstancia de que entre los implicados estaba su hijo el Cadete Eleazar López Wolmer. Esta situación no podía opacar su decidida actuación para someter el alzamiento, pero quedaba vulnerable a las intrigas de los rivales que le surgen a quien tiene peso específico. Pero igual que en todas las ocasiones, en el caso del hijo, López mantúvose impassible, con nervios de acero.

27 Este fue detenido esa noche por el ordenanza de López Contreras, Miguel Sanabria.

28 Velázquez, Ramón J. *Venezuela Moderna*. p. 16.

29 López Contreras, Eleazar. *Ob. Cit.* p. 4-5.

En ausencia de testimonio, y habida cuenta de cómo era en efecto Gómez, consideramos irrecusable el testimonio de López Contreras. El hecho mismo de que el Dictador lo hubiese elevado a la condición de Ministro de Guerra y Marina, en el camino de la sucesión, avala nuestra apreciación.

3.3.2. Alzamientos tradicionales, invasiones y proyectos expedicionarios

Desde el mismo momento en que Gómez asume el gobierno se iniciaron las actividades de una oposición que trató de desplazarle por las vías tradicionales de los alzamientos caudillescos y de la invasión armada.

Cipriano Castro, despojado del poder por su antiguo subalterno y amigo, inicia sus andanzas apenas repuesto de la operación que facilitó su desplazamiento para organizar una invasión que le permitiera recuperarlo.

Sus pasos son seguidos por los agentes de Gómez, quien recibe la diligente colaboración del imperialismo. El tiempo se le fue sin poder concretar la soñada invasión. Cada paso de Castro es motivo de preocupación entre 1908 y 1913 para el gobierno venezolano. A mediados de 1913 -como ya lo dijéramos- cuando Gómez decide quedarse con el poder con el amplio respaldo de las clases dominantes, inventa la invasión que Castro no pudo realizar.

A partir de octubre de 1911 el Mocho Hernández estuvo en una situación similar en cuanto a posibilidad de invadir. Su ruptura con Gómez desencadena alzamientos en varias regiones del país que no llegan a comprometer la estabilidad del régimen. Antes de la carta que pone fin a la vinculación de El Mocho con el gobierno de Gómez, Rafael de Nogales Méndez se lanzó por Ureña a una aventura sin repercusión porque al poco tiempo tuvo que volver a cruzar la frontera.

De los movimientos que se produjeron hacia mediados y finales del primer período del orden gomecista los más significativos fueron el alzamiento de Emilio Arévalo Cedeño en la población guariqueña de Cazorla el 29 de mayo de 1914 y la invasión desde Trinidad de Horacio Ducharne en agosto del mismo año. El primero,³⁰ si bien no tuvo mayor trascendencia desde el punto de vista militar, es el punto de partida de una carrera de luchas llenas de coraje, de

30 Arévalo, después de hacer un pronunciamiento en Cazorla, marchó al hato La Rubiera y batió las fuerzas del gobierno, ocupó Valle de la Pascua y realizó un recorrido por las poblaciones de Chaguaramas, Lezama, Altagracia, El Sombrero y llegó hasta Calabozo. Perseguido por las fuerzas del gobierno fue destrozado en Caño del Medio. Logró evadirse por la vía del Orinoco hasta Trinidad.

perseverancia y valor temerario. Además, no desprovista de intuición y sentido de las operaciones militares. El segundo, por su prolongación, por la hábil conducción de la guerra de guerrillas durante un año. Comprometió la actuación de tres Presidentes del Estado Monagas -José de Jesús Gabaldón, Elbano Mibeli y Manuel Rugeles-. Ducharne se convirtió en una leyenda. Al fin cae abatido en el sitio de Rabanal.

Entre los años 18 y 24 se producen numerosas incursiones armadas y alzamientos en varias regiones del país, particularmente en la zona fronteriza de Apure y Táchira. Las fronteras durante mucho tiempo fueron zonas de mucha tensión, de movilización de exiliados en andanzas expedicionarias.

Carece de sentido una narración pormenorizada de las incidencias de esta lucha. Pero estimamos conveniente hacer referencia a algunos hechos, por la significación posterior de sus protagonistas o por los efectos que tuvieron en la región donde acaecieron.

El año de 1919 se produce en el mes de abril el asalto a Eustoquio Gómez en el momento en que realizaba la inspección de los trabajos de la carretera de San Cristóbal a la región apureña. Fue herido y dado por muerto por sus atacantes. El 30 de abril se produce el asalto a la población de San Antonio por la invasión de Matías Peñuela. En esta acción perdió la vida el jefe de las fuerzas de la frontera, Manuel Rugeles.

A estos hechos se suman las reiteradas incursiones del General Juan Pablo Peñaloza, quien gracias a las adhesiones que lograba en los campos y páramos tachirenses pudo cruzar la frontera y encender el fuego de la guerra en más de una oportunidad.

Tales manifestaciones de la oposición en armas determinaron la más brutal represión por parte de Eustoquio Gómez. Se ha dicho que las regiones llanera, oriental, central, padecieron la dominación de los andinos. La verdad es que ninguna parte de Venezuela sintió como el Táchira la acción devastadora del gomecismo. "La tiranía de Eustoquio azotó como un vendaval y destruyó vidas, animales y siembras".³¹

Como en un estado de demencia Eustoquio llegó a escribir a Juan Vicente Gómez:

"Lo que sí he dado la orden es de que Mesa de Tigre quemen todas esas casas que hay y arrasen las huertas que hayan y no dejen trabajar a nadie

31 B.A.H.M. N° 64-65-66.

*para que así tengan que salirse de esos lugares y no tengan recursos de nada los bandidos esos y se le acabe así el nido a Peñaloza”.*³²

Contemporáneas a lo que Ramón J. Velásquez ha llamado “los años terribles del Táchira” son las campañas emprendidas desde las fronteras de Arauca por Emilio Arévalo Cedeño, realizadas en la segunda, tercera y cuarta invasión al territorio nacional en los años 20, 21 y 24.³³ La Segunda Invasión fue la que dio notoriedad a Arévalo Cedeño. Fue una marcha temeraria siguiendo el curso de los ríos y caminos de difícil tránsito hasta llegar a San Fernando de Atabapo. Allí reinaba el terror de Río Negro, Tomás Funes, que después de asesinar al Gobernador del Territorio había logrado la tolerancia de Gómez.

Después de un asedio que amenazaba concluir con el incendio de Funes en su fortaleza, éste se rindió; y bien porque tuvo indicios de que pretendía sorprenderlo o porque eran muchas las noticias de sus fechorías, Arévalo le hizo un juicio que terminó con la condena a fusilamiento. Esta fue ejecutada con toda la fuerza formada y en presencia del pueblo.

En su proclama, de estilo altisonante, Arévalo reconocía como jefe de la Revolución a J.M. Ortega Martínez con quien había tratado antes de salir hacia Arauca sobre los proyectos revolucionarios. Por ello, cuando desde San Fernando de Atabapo volvió hacia los llanos y se encontró con el doctor y General Roberto Vargas, quien tenía el despacho de Jefe de Circunscripción Militar del Centro, Arévalo se le subordinó a pesar de que venía victorioso del Territorio Amazonas. Mas no hubo inteligencia entre él y Vargas y esto fue factor decisivo para que la campaña de Apure no hubiese terminado con la toma de Guasualito, que había solicitado capitulación. Cuando Arévalo, distanciado de Vargas, que no estaba en el asedio de la plaza, quiso cobrar la oferta de rendición las tropas oficiales que habían recibido refuerzos se negaron a

32 B.A.H.M. N° 64-65-66.

33 Los hechos de armas de Arévalo Cedeño de 1914 a 1931 consisten en un alzamiento y seis invasiones que él mismo confunde en la narración de sus memorias En resumen fue así: 1) Alzamiento en Cazorla el 19 de mayo de 1914 que concluye con la escapada a Trinidad, vía Orinoco. 2) Primera Invasión, 29 de abril de 1915 que concluye con la fuga a Trinidad, vía Oriente-Margarita. 3) Segunda Invasión iniciada el 31 de diciembre y concluida después de la Campaña de Río Negro y en Apure el 27 de enero de 1921. Tercera Invasión iniciada el 7 de agosto de 1921 y concluida el 16 de diciembre de 1921. Las dos campañas concluyen con el regreso a Colombia por los Llanos. Cuarta Invasión iniciada en mayo de 1924 desde territorio colombiano y concluida el 3 de enero de 1925 en una retirada que concluye al ingresar al territorio de Brasil por Santa Rosa de Amadona. Quinta Invasión iniciada el 4 de febrero de 1929 y que concluye en fuga individual, después de permanecer oculto en las montañas de Guarebe, al alcanzar la frontera colombiana y la Sexta Invasión, iniciada en marzo de 1931 y concluida después de ser destrozado el 7 de agosto de 1931.

rendirse; y el nuevo asalto fue rechazado. Acosado por las fuerzas gubernamentales atravesó la línea fronteriza y comenzó a preparar una nueva incursión.

Inició entonces la tercera invasión. Desde el Porvenir, en la Costa del Meta, hasta el Orinoco y por éste llegó al Bajo Apure, cuyas sabanas inundadas atravesó así como las del Sur del Guárico, hasta alcanzar las tierras altas. Desde Espino se movilizó por el Guárico y se batió exitosamente con las fuerzas del gobierno en Santa María de Ipire, Guafalito y Lezama hasta llegar a Altigracia de Orituco. Desde esta población emprendió una movilización que fue una retirada de 52 días en paso por los territorios de los Estados Anzoátegui, Miranda, Cojedes, Portuguesa, Barinas y Apure hasta alcanzar la frontera colombiana. En la retirada se batió con las fuerzas del gobierno en Sabaneta de Turén, Acarigua y en Elorza.

En esta campaña no logró Arévalo incrementar significativamente sus fuerzas. De haberlo logrado se hubiera mantenido peleando. No había encontrado respaldo de la población:

“Me quedó el perfecto conocimiento de que en el interior del país jamás se pondrían en armas contra la tiranía de Gómez porque nuestros compatriotas, esclavos atemorizados, todo lo esperaban del esfuerzo del exterior...

*La revolución no existía en el interior del país. Venezuela estaba muerta”.*³⁴

Finalmente la otra hazaña militar de Arévalo Cedeño fue la Cuarta Invasión al territorio nacional. Esta campaña respondía a las combinaciones establecidas entre los grupos de exiliados. Sobre la base de los acuerdos establecidos en Nueva York a fines de 1922, Arévalo se trasladó a sus querencias del Arauca colombiano. Se había acordado que él fuese el jefe militar y la organización de una Junta Civil³⁵ que se instalaría en el país en el territorio liberado por la Revolución. Arévalo Cedeño marchó de nuevo sobre el territorio Amazonas y tomó por segunda vez a San Fernando el 27 de mayo e hizo prisionero al Gobernador y la Oficialidad. Lanzó la proclama de estilo como jefe militar de la Revolución ofreciendo garantías y libertades, fijó como capital provisional a San Fernando y anunció la llegada del Directorio Civil de la Revolución.

El gobierno dispuso el asedio de Arévalo y solicitó autorización del gobierno de Colombia para pasar tropas venezolanas del otro lado de la frontera y

34 Arévalo Cedeño, Emilio. *El libro de mis luchas*, p. 177-178.

35 Pocaterra, José Rafael. *Memorias de un venezolano de la decadencia*. Vol. IV p. 30.

atacar por dos frentes. La colaboración no se hizo esperar y la situación se tornó insostenible. Nadie se incorporó desde el exterior. Ninguna ayuda llegó. Desde La Habana, el 29 de junio de 1924, en las páginas del periódico “Venezuela Libre”, los jóvenes de Venezuela emplazaron al caudillaje venezolano en las personas de Leopoldo Baptista, Régulo Olivares, J.M. Ortega Martínez, Arístides Tellería y Francisco Linares Alcántara:

“Sois vosotros, militares distinguidos de la oposición a Juan Vicente Gómez, los primeros que debéis secundar el gesto altivo del General Arévalo Cedeño; porque vuestro deber es entregar a la generación que os sigue, la República libre de toda tiranía, si no queréis que en el mañana se os exijan responsabilidades.

Se os presenta el momento de mostraros hombres y patriotas ante la Venezuela que ha esperado tanto de vosotros. Tenéis amigos y algunos de vosotros, recursos económicos, agrupadlos y sin discusiones de jefaturas ni prejuicios por banderías, unid vuestros esfuerzos en la obra de libertar a la Patria.

Queréis aceptar el concurso de la juventud de Venezuela para juntos contribuir a su liberación. Contestad afirmativamente; de lo contrario, una dolorosa experiencia os demostrará palpablemente que la juventud de Venezuela no debe esperar nada de vosotros”.³⁶ Firmaban esta carta F. Laguado Jaime, Alberto Ravell, Gilberto Gil, Juan Montes y Pío Tamayo.

Las fuerzas de Arévalo Cedeño resistieron un asedio de siete meses en el Amazonas. Jamás, como en otras oportunidades, pensó en rendirse pero la resistencia era imposible y decidió una retirada hacia la frontera de Brasil. Allí llegaron el 3 de enero de 1925. Antes de partir se les incorporó el Doctor Carlos León señalado entre los miembros de la Junta Civil, que hacía honor a la palabra empeñada, junto con otros venezolanos. Y le daba representatividad a la comisión designada para solicitar asilo ante las autoridades brasileras.

No podía faltar la proclama para despedirse de sus soldados antes de entrar al Brasil:

“Cubiertos de honor iremos mañana a solicitar el derecho de Asilo en la República de Brasil, a tomar un ligero descanso para emprender de nuevo, con mayores bríos, nuestra lucha por la libertad. Pleno de gratitud doy

36 Arévalo Cedeño, Emilio. Ob. Cit. p. 211.

a ustedes mi abrazo de compañero, y al separarnos mañana después de penetrar el territorio brasilero, iré al exterior, con todo mi entusiasmo de luchador, a solicitar lo que necesitamos para nuestra próxima campaña”.

Así era Emilio Arévalo Cedeño. No se concedía tregua. Después de denunciar ante el Congreso de Colombia la actitud del Presidente Pedro Nel Ospina, se irá a Nueva York. Y de aquí a París, Londres, La Habana, México. A cualquier lugar donde puedan ayudarlo en sus afanes de libertad.

Hasta aquí nos hemos referido a los hechos de armas más representativos de la oposición armada de las zonas fronterizas. Hay una cotidianidad de esta oposición, caracterizada: por las incursiones armadas de muy breve duración que concluían con el cruce de la línea fronteriza después de atacar una población o algún puesto armado situado en el lado venezolano; por la vida y los problemas de los exiliados; por sus intrigas y rivalidades; por sus andanzas y proyectos que no pasaban de conversaciones para animar la monotonía de la vida; por el abatimiento y la nostalgia de la tierra; por el convencimiento de la imposibilidad de derrotar a Gómez; y hasta la posibilidad de buscar un perdón para volver al país.

Otra de las manifestaciones de la oposición armada de cierta importancia fue la ocurrida en la sierra del Estado Falcón, coetáneamente a las antes señaladas y que condujeron el General Manuel Urbina y su sobrino Rafael Simón Urbina.

Los Urbina eran una familia de tradición en el caudillismo militar coriano. Fama de buenos militares alcanzaron los corianos. Y muy conmovida se vio la región por las guerras de fines del siglo XIX y comienzos del XX.

El General Manuel Urbina había servido al gobierno de Castro y con el advenimiento de Gómez regresó a su tierra. Dentro de la relación caudillesca había organizado sus grupos armados y se había mantenido en una relativa tranquilidad sin ser hostigado por el Gobierno porque el presidente del Estado, León Jurado, era su amigo.³⁷

Pero hubo un momento en que el Gobierno tuvo evidencias de la relación del General Manuel Urbina con los planes conspirativos que se fraguaban desde el exterior. Y León Jurado decidió actuar enérgicamente. Se desarrolló entonces una guerra, entre 1919 y 1924, en la que Rafael Simón Urbina se hizo General. El asedio fue intenso y sostenido y los Urbina fueron reducidos a la

37 Torres Molina, Shilla. Rafael Simón Urbina.

impotencia. Rafael Simón logró escapar del país en 1924, y su tío se acogió al indulto que le ofreció León Jurado.

Los proyectos expedicionarios de mayor entidad que se intentaron en el destierro fueron los del Odín, el Harrier y el Angelita. Llamados así por los nombres de las embarcaciones que debían conducir a tierra venezolana las fuerzas invasoras.

El primero, que organizaron en Francia (1921) J.M. Ortega Martínez y Francisco Linares Alcántara, fue puesto al descubierto por la diligencia investigadora del doctor José Ignacio Cárdenas, representante diplomático de Venezuela en Amsterdam. Gracias a la intervención de Cárdenas las autoridades francesas impidieron la acción que se adelantaba. Posteriormente, en Inglaterra, Ortega Martínez y Linares corren la misma suerte al intentar adquirir el barco Harrier.³⁸

La otra tentativa frustrada fue la del Vapor Angelita. Esta estuvo ligada a la Unión Revolucionaria Venezolana fundada en Nueva York en 1922, entre cuyos promotores estuvieron el Dr. Francisco Hermógenes Rivero y Pedro Elías Aristiguieta. Anota Diego Córdoba³⁹ que en esta organización, que prometía trabajar con gente nueva, pronto participaban en ella gente que no lo era como Leopoldo Baptista, Régulo Olivares, José Asunción Rodríguez y Emilio Arévalo Cedeño. Aunque este último, a pesar de la notoriedad que le daban el alzamiento de Cazorla y dos invasiones, era el único hombre sin figuración política en el pasado venezolano. Para llevar adelante el movimiento y los planes establecidos, Leopoldo Baptista adquirió el barco "Angelita" -que por cierto necesitaba una refacción- y compró un parque a unos oficiales alemanes que nunca recibió. En la realización de este proyecto hubo tantos altibajos, tantas vicisitudes, que bien podrían servir como tema de inspiración para un cuento titulado "La historia del barco que nunca partió".

El año 29 fue el año de la crisis y de las invasiones y movimientos armados contra Gómez. Fue precedido de las jornadas estudiantiles de 1928 y del alzamiento de abril del mismo año en el Cuartel San Carlos.

Esos hechos y los nuevos exiliados tonificaron el exilio venezolano, reactivado con la acción desplegada por Román Delgado Chalbaud. Este había salido con la aureola de catorce años de presidio en La Rotunda; tenía una de las voluntades de mayor firmeza, de mayor entrega a un propósito y la dispo-

38 B.A.H.M. N° 52-58 p. 53-94.

39 Córdoba, Diego. *Los desterrados y Juan Vicente Gómez*. p. 114.

sición de hacer todos los sacrificios posibles para derribar a Juan Vicente Gómez. Desde París, en 1927, escribió a Pocaterra:

*“¡Al fin he realizado mi ardiente deseo de 14 años! Salir vivo de la Rotunda, salir con suficiente energía para emprender la lucha de liberación y libre de prejuicios y de pasiones... Por el momento mi actitud aquí es discreta. No he querido abrírmelo a nadie ni he permitido que se publique nada en los periódicos porque pienso que el silencio es lo que más me conviene por ahora. Ya llegará la oportunidad de hablar o mejor dicho de hacer”.*⁴⁰

Delgado Chalbaud realizó la mayor integración de voluntades del exilio antigomecista. Sólo se excluyeron por su propia disposición los jóvenes marxistas del Partido Revolucionario Venezolano. Por eso la toma de Curazao y posterior invasión por la Vela de Coro no tuvo nexos con la invasión de Delgado Chalbaud. Otros jóvenes estudiantes del 28 sí fueron ganados por el esfuerzo integrador que se concretó en el pacto de París y la formación de la Junta Suprema de Liberación. Rómulo Betancourt lo consigna así:

*“Mientras nuestros compañeros arrastraban barras de hierro en las cárceles o roturaban caminos carreteros, los aventados al exilio aplicamos inicialmente todas nuestras energías a propiciar, u organizar, expediciones armadas desde el exterior, a lo Garibaldi. En conexión con la expedición del vapor Falke cuyo jefe era el General Román Delgado Chalbaud, nos embarcamos en los muelles de Santo Domingo, en una cálida noche veranera de 1929, un grupo de venezolanos, a bordo de La Gisela, un barco velero, dedicado al tráfico de cabotaje. Ibamos, Simón Betancourt, guerrillero romántico y valiente, de los del alzamiento de Horacio Ducharme; Raúl Leoni, Hernando Castro, Carlos Julio Ponte -quien moriría después en otra intentona revolucionaria- Atilano Carnevali y otros más hasta completar una veintena de hombres. El armamento eran unos fusiles viejos y unos cuantos revólveres. Al abrir a bordo el sobre lacrado y sellado resultó que se nos citaba para la Blanquilla, islote venezolano a varios días de navegación. La Gisela no estaba en condiciones para realizar ese crucero, y se le abrieron vías de agua cuando salió mar afuera. Arribamos, fracasados y cariacontecidos al puerto de Barahona, en un extremo del litoral dominicano”.*⁴¹

Se estableció un programa democrático liberal, basado en elecciones libres efectivas, formación de una Junta Suprema que nombraría un Director Gene-

40 Pocaterra, José Rafael. Archivo, Vol. 1, p. 130-131.

41 Betancourt, Rómulo. Venezuela Política y Petróleo. p. 89-90.

ral de la Guerra, cargo incompatible con el de Presidente de la Junta Suprema y la Convocatoria de una 'Asamblea Constituyente'.⁴²

La concreción programática la recoge el Manifiesto de la Junta fechado "en las Costas de la Patria" el 24 de julio de 1929 y firmado por Santos A. Domínici, Presidente; Alberto Smith, Vice-presidente; Pedro José Jugo Delgado, Tesorero; Rufino Blanco Fombona, Secretario General; José Rafael Pocaterra, Néstor Luis Pérez, Manuel Flores Cabrera, Pedro Elías Aristiguieta y Atilano Carnevali, Vocales.

En resumen el programa del manifiesto comprendía: 1º Libertad y justicia conforme a la Constitución y Leyes; 2º Convocatoria de una Constituyente; 3º Independencia del Poder Judicial; 4º Autonomía de la Universidad; 5º Educación cívica del pueblo e intensificación de la educación primaria y la científica; 6º Saneamiento de la República; 7º Fomento de la inmigración; 8º Desarrollo de la agricultura, cría e industria; 9º Buenas relaciones con todos los países, en particular de América; eliminación de los monopolios; 10º Castigo del peculado; 11º Legislación favorable a los trabajadores y agricultores; 12º Efectividad de las elecciones libres; 13º Libre expresión del pensamiento y garantía de los derechos ciudadanos para que puedan formar partidos; 14º Favorecer las inversiones extranjeras; 15º Mejoramiento del soldado e institucionalización del Ejército.

La exclusión del comunismo además de reflejar las pugnas del exilio con quienes ya se identificaban así, refleja el deseo de ganar la buena disposición del gobierno americano: "La Junta de Liberación de Venezuela hace constar que considera en extremo perniciosas para los ideales y prosperidad de la República la propaganda del comunismo y del bolcheviquismo a que ha dado origen entre algunos venezolanos la corrupción del mismo malhechor que despotiza nuestra patria".⁴³

Ya hemos dicho antes que ese manifiesto, si bien recogía las aspiraciones mínimas de las fuerzas convergentes en el propósito expedicionario, no contenía la idea básica que tenía que suponer la revolución democrática venezolana:

"...liquidación de la estructura feudal-latifundista que entrababa el progreso de Venezuela; nada sobre el rescate de las riquezas del país, prorratedas entre el capital imperialista por Gómez. En síntesis, vaga

42 Pocaterra, José Rafael. Archivo, Vol. 1. N° 36.

43 Archivo. Vol., 1, p. 335.

promesa de progreso, de libertad y de elecciones libres sin llegar al fondo de los grandes problemas de Venezuela".⁴⁴

El movimiento marchó y siguió adelante porque Delgado Chalbaud transigió ante todo. No era miembro de la Junta. Venía como Director de la Guerra, posición que nadie podía disputarle.

Muchos esfuerzos hizo Delgado Chalbaud para lograr la unidad del exilio y del interior del país alrededor de sus planes. La correspondencia permite seguir las vicisitudes de la búsqueda de un acuerdo con Arévalo Cedeño. Arvelo Larriva vino a Venezuela para establecer precisiones y compromisos. Hizo contactos con un Comité que operaba en Caracas. Hubo contactos con el General José Rafael Gabaldón y con el General Norberto Borges. Pero no fue posible articular acciones simultáneas, coordinadas, que obligaran al gobierno a atender más de un frente de operaciones. Por el contrario, a lo largo del año 29 se producen una serie de movimientos desarticulados, que el gobierno pudo enfrentar sin mayores apremios.

¿Cuáles fueron esos movimientos desarticulados? De inmediato nos referiremos a ellos:

- El 4 de febrero de 1929 se produce la quinta invasión de Emilio Arévalo Cedeño. Este no pudo dominar su impaciencia y se anticipa en seis meses a la invasión de Delgado Chalbaud. A pesar de que entre él y Delgado hubo comunicación epistolar sobre la necesidad de coincidir en las operaciones. El gobierno pudo movilizarse oportunamente y en la acción de La Panchita fue totalmente destruido. Logró escapar de la persecución y permaneció fugitivo en el país, sin ninguna posibilidad de acción, hasta que alcanzó la frontera colombiana en marzo de 1930.

- El General José Rafael Gabaldón se levantó en su hacienda Santo Cristo el 24 de abril de 1929 y termina entregándose el 24 de junio de 1929 después de haber dispersado sus tropas. Este alzamiento fue uno de los pocos movimientos armados de la oposición a Gómez en el que se puede registrar una aureola popular en el escenario de su acción. Gabaldón llegó a concentrar fuerzas suficientes para batir en Guanare al Gobernador General José Antonio Baldó. Pero lamentablemente el General Gabaldón tenía la presunción de que a su pronunciamiento seguiría otro en el centro. Al no ocurrir así, fue presa del desaliento que se transmitió a sus tropas que fueron minadas por la desertión. Sobre Gabaldón lanzó el gobierno la persecución de las fuerzas combinadas de

44 Ledezma, Pedro Felipe. *Marxismo y Programas en la Lucha Antigomecista*. p. 89.

los Presidentes de los Estados vecinos. Al momento de entregarse sólo le acompañaban su hijo Joaquín; José María Suárez, Carlos Gil y Carlos Sequera, pues había dispuesto la dispersión de sus efectivos. Gabaldón como Arévalo conocía de los planes de Delgado Chalbaud.

- Para el mes de mayo de 1929 debía producirse un movimiento en la región del centro que encabezaría el General Norberto Borges, caudillo regional de raíz nacionalista. Este era el movimiento que esperaba Gabaldón. Un comité Revolucionario que coordinaba en Caracas Henrique González Gorrondona le hizo llegar la información, que no llegó a recibir.⁴⁵

Los planes previstos por Borges no se cumplieron. Solamente respondieron al compromiso Pedro Borrego Lameda, Tadeo Sardi, Juan Francisco Pacheco, Eugenio Muñoz y Ramón Dorta. Un grupo de civiles que desde Caracas salió a unirse a Norberto Borges fue detenido en Santa Teresa del Tuy. Entre estos últimos estaban Manuel Silveira, Rafael Carabaño, Clemente Leoni y Miguel Valle. Borges fue detenido sin haberse alzado. Y con los implicados fue recluido en La Rotunda.

- El asalto a Curazao, el 8 de junio de 1929 y la posterior invasión por la Vela, después de capturar el vapor Maracaibo, representa el encuentro de dos modos de ver la oposición al régimen gomecista. Por un lado Urbina, quien por su pasado representa la tradición caudillista de su región coriana. Más de un general de apellido Urbina que surgió de las guerras civiles en la región. Y por el otro Gustavo Machado, quien representa las formas nuevas de la política en la oposición al régimen. Ha participado en la formación del Partido Revolucionario Venezolano. Identificado con el marxismo representa con Salvador de la Plaza la corriente del comunismo venezolano formada en el exterior, antes de que en Venezuela se fundara el Partido Comunista. Machado ocupa la Secretaría General del Partido Revolucionario Venezolano y es desde los comienzos de su vida de exiliado vocero de una posición tendiente a deslindar campos con las fuerzas tradicionales. No obstante ello, el movimiento que representa sucumbe a la tentación de la aventura armada en unión de Rafael Simón Urbina. Ello ha planteado con relación a estos hechos visiones diferentes. Unos atribuyen toda la iniciativa a la vocación y naturaleza caudillista de Urbina. Otros a la acción política de la dirigencia del P.R.V. Nosotros encontramos en este movimiento una convergencia de formas distintas de la oposición, acordadas en el propósito común de actuar contra Gómez.

45 El Comité que en Caracas coordinaba la conspiración lo integraban Henrique González Gorrondona, Luis Bigott, Dr. Antonio José Silva, Dr. Manuel Silveira. Tuvo contacto con Arvelo Larriva, emisario de Delgado Chalbaud.

No interesa ahora una relación de los hechos. En un trabajo nuestro señalá-
bamos:

*“Se ha indicado que tras discutir con el doctor Carlos sobre el abandono de la causa venezolana por atender a Nicaragua, la fracción comunista del PRV decidió enviar a Gustavo Machado a Curazao, donde como consecuencia de la actividad de la refinería petrolera, había núcleos considerables de obreros, muchos de ellos venezolanos”.*⁴⁶

Los hechos de Curazao tuvieron repercusión externa más que interna y en síntesis estuvieron representados por la toma de la fortaleza, la prisión del Gobernador, la captura del Vapor Maracaibo, el desembarco en La Vela y un combate en esta población en el que hubo una baja en las filas de la fuerza expedicionaria, Ramón Torres, y en las fuerzas del régimen, el General Laclé, hombre de confianza de León Jurado.

Después del combate de La Vela la fuerza expedicionaria tomó la dirección de la Sierra, donde Urbina era baquiano. Pero al final fueron diezmados y no quedó otra salida sino escapar al exterior.

Esa es la situación venezolana cuando llega la hora de la verdad para el esfuerzo expedicionario de Delgado Chalbaud. Gómez ha aplastado todas las manifestaciones de insurgencia que exteriorizó la oposición en hechos de armas. En muchas regiones estaban bajo prisión los que hubieran podido lanzarse a la acción solidaria y distraer la capacidad defensiva de las fuerzas militares del régimen.

A fines de julio de 1929 la única expedición marítima que se ha podido organizar contra Gómez está en aguas del Caribe. Frente a Martinica esperan la incorporación de quienes tienen la palabra empeñada. Por lo que antes hemos explicado, no hay noticias de Gabaldón, ni de Arévalo Cedeño. Tampoco las hay de Leopoldo Baptista ni de Peñaloza.

Desde el Falke, que ha bautizado con el nombre de Anzoátegui, Delgado Chalbaud escribe a Pedro José Jugo Delgado:

“Debes hacer circular las proclamas que te envió profusamente bien impresas y presentadas y muy bien traducidas. Pocaterra te incluye dos sobres dirigidos a dos funcionarios del Departamento de Estado a fin de que envíes con esa dirección los documentos convenientes por razones que no se te escaparán. Tu sabes que es en esa Oficina donde los reporteros suelen

46 Ledezma, Pedro Felipe. Ob. Cit., p. 80.

*tomar sus notas para la información de la prensa. Espero mañana reunirme con la expedición de Santo Domingo para seguir volando a la Costa y dar el primer zarpazo que lo sabrás tú por los cables. Supongo que Atilano me traiga correspondencia tuya informándome minuciosamente de todos los particulares ocurridos desde tu llegada. Así mismo espero que tan pronto como recibas ésta me informes lo mejor posible acerca de la actuación de Gil Borges y cual es el criterio que te has formado en cuanto a la posición que adoptará el Gobierno americano después que ocurra nuestra aparición en la costa de Venezuela”.*⁴⁷

Al final agrega:

*“Agosto 9. Frente a la Blanquilla. Tengo ya tres días fondeando frente a esta isla aguardando a Atilano, Betancourt, etc. que aún no aparecen; me contenta mucho que con ellos vengan los Dávila. En cambio de la tardanza de la expedición de Santo Domingo, ayer tarde se me incorporaron el General Carabaño, Pellicer, Dr. Gutiérrez, David López, etc. etc. De todas maneras levo anclas esta noche para empezar mis operaciones en Costa Firme y el cable te dará resultados.”*⁴⁸

Del interior del país no hubo noticia. En la post data de la carta a Jugo Delgado dice en tono político. “*Por los informes recibidos aquí Gabaldón no existe ni los demás. Estamos pues solos. Vamos a ver si somos o no*”. Antes del desembarco se produce el encuentro con Pedro Elías Aristiguieta.⁴⁹

En la península de Araya se fija el plan de operaciones: una operación simultánea sobre Cumaná. Aristiguieta atacará por tierra. Para ello debía atravesar la península de Araya, partiendo de Peñas Negras. Lo acompañaría el Capitán Luis Rafael Pimentel. Al efecto se desembarcaron trescientos fusiles y cuarenta y ocho mil cartuchos, que permitirían armar la gente que llevaría Aristiguieta y nuevos contingentes. Delgado embarcó 75 de los hombres que tenía Aristiguieta en Peñas Negras, con los que se reforzaría desde la costa el ataque por tierra. De Peñas Negras el Falke partió hacia Cumaná.

Así como en el plano nacional no hubo sincronización con la invasión de Delgado Chalbaud, no la hubo tampoco en las operaciones sobre Cumaná. Se fijó rígidamente la hora del amanecer del 11 de agosto para el ataque de Aristiguieta. La fuerza que debía realizar el asalto llegó sobre el mediodía.

47 Pocaterra, José Rafael. *Archivo*. Vol. 1, p. 346.

48 Los de Santo Domingo nunca llegaron, como lo confirma el relato de Rómulo Betancourt antes citado.

49 Este se había adelantado para garantizar, en Oriente, el respaldo a la invasión.

Delgado con extremos de impaciencia no solamente adelantó las operaciones sino que en un alarde de temeridad suicida iba delante de sus hombres en el desembarco por Puerto Sucre. Y allí cayó con el no menos valeroso Presidente del Estado General Emilio Fernández, que le hacía frente. A las doce del mismo día 11 de agosto llegó a Cumaná Pedro Elías Aristiguieta. Y después de intenso combate logró tomarla. Había cumplido con su compromiso. Pero Delgado Chalbaud era el alma de la expedición y muerto él, todo estaba perdido.

Pocaterra quedó al frente del Falke al producirse el asalto a la ciudad. Consumado el fracaso dispuso el alejamiento rumbo a Trinidad. Tuvo que afrontar a una tripulación en estado de amotinamiento. Y junto con Carlos Mendoza y Raúl Castro Gómez, que alcanzaron a reembarcarse, asumió la responsabilidad de lanzar el parque al mar, frente a las costas de Grenada, el 12 de agosto.

Si el testimonio de uno de los oficiales de la tripulación es cierto, al mar fueron a dar más de 1.400 fusiles, pues en Peñas Negras se desembarcaron trescientos y en el asalto de Puerto Sucre no pueden haberse utilizado más de cien.⁵⁰

Después de la toma de Cumaná, Pedro Elías Aristiguieta era un vencedor perdido. No tenía posibilidad de reaprovisionarse y sobre él pudo lanzar Gómez todo el poder militar del régimen. Utiliza la aviación para bombardear a Cumaná. Esta fue desocupada por los revolucionarios y después de un combate en el que fue herido de gravedad Pedro Elías Aristiguieta solicitaron rendirse mediante capitulación, en la población de El Pilar.⁵¹

A consecuencia de la herida murió Pedro Elías Aristiguieta. Se había cumplido la premonición consignada en sus memorias el día 13 de junio, en Francia, antes de partir hacia su trágico destino: “Yo gasté todos mis francos. Me queda un pedazo de vida y voy a darla...”

El fracaso de la invasión de Delgado Chalbaud era inevitable. Cancelada toda posibilidad de derrocar a Gómez, ya no se podrá lograr un esfuerzo de esa magnitud. No hubo lugar sino para acciones temerarias condenadas al fracaso. Arévalo invade por sexta vez; Urbina realiza la aventura del Superior y Juan Pablo Peñaloza realiza su última invasión. Esta lo conduce hacia el fin de sus días en el Castillo de Puerto Cabello. Allí muere rodeado de los cuidados y de la admiración de los presos. Fue un ejemplo de dignidad que no se doblegó sino ante la muerte.

50 B.A.H.M., N° 90, p. 143.

51 Córdova, Diego. *Los desterrados y Juan Vicente Gómez*, p. 140, versión de los sucesos de la invasión del Falke, presentada por uno de los protagonistas, Edmundo Urdaneta Aubet.

3.4. Movimientos y Organizaciones de la Oposición.

3.4.1. Organizaciones del exilio.

La gran mayoría de las organizaciones del exilio venezolano fue de tipo tradicional. Algunas existieron en función de proyectos de invasiones y eran de carácter local. En otros casos lograban formar núcleos en más de un país. Las intrigas y la suspicacia fueron un factor de desunión y anarquía en las comunidades de exiliados; así lo percibe José Rafael Pocaterra en **Memorias de un Venezolano de la Decadencia**. Por ello no sobrevivieron esas organizaciones y muchas de ellas no resisten la calificación de partidos. Los partidos históricos se extinguieron en el exilio y en las condiciones que imperaban en el país no fue posible su continuidad.

Nos limitamos a enumerar algunas de ellas y sus principales promotores y sostenedores. Y asimismo daremos una visión muy general de las de mayor significación ubicadas en lo que hemos propuesto llamar una oposición de nuevo signo.

En Nueva York funcionaron las siguientes:

- La Unión Obrera Venezolana, vinculada a la Federación Americana del Trabajo y en la que aparecen Ricardo Martínez, -después vinculado al P.R.V. y al Buró del Caribe- y Manuel Flores Cabrera. Esta organización editaba el periódico El Obrero.
- La Nueva Venezuela formada por J.M. Ortega Martínez H. y Rafael Ernesto López, Rodolfo Rojas y David Olivares.
- La Unión Patriótica de Sergio Ruiz y Bernardo Suárez.
- La Sociedad Patriótica de Leopoldo Baptista, Régulo Olivares y Arístides Tellería.
- La Unión Revolucionaria Venezolana promovida por Francisco Hermógenes Rivero y Pedro Elías Aristiguieta.
- La Unión Cívica integrada por Fernando Aristiguieta, Jorge Luciani, Rodolfo Rojas, Sergio Ruiz, Diego B. Urbaneja y Mariano Fortoul. Este será después uno de los fundadores del Partido Comunista de Venezuela.
- En Cúcuta funcionó un partido Republicano Demócrata promovido por los hermanos Patrocinio y Matías Peñuela.

En México se organizó un Partido Republicano en el que actuaban el Dr. Carlos León, Manuel A. Pulido Méndez y Miguel Zúñiga Cisneros. En Panamá representó el Partido Republicano el Dr. Pedro José Jugo Delgado en el que aparecen Luis Felipe Nava y H. Blanco Fombona.

Diego Córdova habla de un Partido de Liberación Nacional fundado en París en 1929 por Román Delgado Chalbaud. Realmente fue un movimiento integrador del exilio para la invasión del Falke y de él tratamos cuando nos referimos a esa expedición.

Nos referimos a los movimientos y partidos de nuevo signo que a nuestro juicio fueron: en el exterior el Partido Revolucionario Venezolano y ARDI y en Venezuela el Partido Comunista. El llamado Frente Popular de 1935 fue un proyecto de unidad de los exiliados de carácter muy amplio en el que figuraban desde elementos comunistas y de ARDI hasta individualidades ligadas a la invasión de Delgado Chalbaud. Entre los participantes estaban Luciano Mendible, Manuel Felipe Rugeles, Cap. Luis Rafael Pimentel, Maximiliano Durán, Angel J. Márquez, Alonso Ramírez Astier, Fernando Aristiguieta, Germán Herrera Umérez, Isidro Carrillo, Raúl Leoni, Leonidas Crespo, Luis María Carrasquero, Rodolfo Quintero, José Antonio Sánchez Martínez, Luis Fernández y Jesús Zamudio.

3.4.2. P.R.V.

Hacia 1926 se organizó en México el Partido Revolucionario Venezolano. En él aparecen junto a los fundadores del Partido Republicano, los venezolanos que para entonces ya estaban enrolados en el movimiento comunista internacional, Gustavo Machado, Salvador de la Plaza, Eduardo Machado y Ricardo Martínez. No surgía como un partido proletario, sino como un partido de bloque, de alianza de clases, antifeudal y anti-imperialista.

Sobre la existencia y actuaciones del Partido Revolucionario Venezolano ha existido, a partir de 1929, una polémica entre quienes en Venezuela se identificaron con el movimiento comunista. En ello ha tenido que ver la participación de Gustavo Machado y otros integrantes del P.R.V. en los sucesos de Curazao y el posterior desembarco en La Vela en compañía de Rafael Simón Urbina.

La Internacional criticó los sucesos de Curazao y Gustavo Machado se hizo la autocrítica de rigor en los militantes comunistas. Pero esto no impidió que se repitieran actitudes invasionistas de militantes del comunismo en el exte-

rior. Así parece desprenderse de la documentación de la llamada conspiración de Crescencio Domínguez en 1935.⁵²

El Partido Revolucionario estuvo muy influido por el carácter agrario e indigenista de la Revolución Mexicana. Planteaba la “lucha hasta vencer contra el gomecismo y el caudillaje” por lo que resulta contradictoria su alianza con Rafael Simón Urbina que por su actuación, características e ideas era una expresión del caudillismo que se prometía combatir. Liberación del campesinado de la condición servil, y en consecuencia reparto de tierras -las de Gómez que se confiscarían- de las baldías y de las expropiadas. Se establecía la limitación de la propiedad en el sentido de no permitir tierras ociosas, mas la expropiación suponía la indemnización de los dueños. Emancipación de los trabajadores y organización para su defensa. Estatización de empresas de servicios públicos como luz eléctrica, tranvías, telégrafos, ferrocarriles, acueductos, etc. Creación de un Banco Central. Trato igual para el capital nacional y extranjero. Y con relación a éste evitar que sea una amenaza para el país. Educación popular integral con énfasis en la educación agrícola e industrial.

Establece un sistema de representación corporativa en los cuerpos deliberantes. Separación de la Iglesia y el Estado y la formación de un Ejército Popular al frente del cual estarían miembros del P.R.V.

En relación con las luchas del PRV merece destacarse la edición del periódico “El Libertador” que sirvió de vocero del Partido. Igualmente “Libertad” de la Liga Anti-imperialista a cuya actividad estuvieron estrechamente ligados Machado y los del PRV.

3.4.3. A.R.D.I.

En 1931 en la ciudad de Barranquilla Rómulo Betancourt pone en marcha un nuevo movimiento político: ARDI.

Desde que salió del país a raíz de los sucesos de 1928 mantuvo una vida de exiliado militante. Se vinculó a la invasión de Román Delgado Chalbaud y mantuvo reiterada correspondencia con José Rafael Pocaterra; el estudio y las lecturas, rasgo distintivo de Betancourt desde esos días juveniles, y el fracaso del Falke, le permitieron clarificar una visión de Venezuela y precisar su ubicación en relación con el marxismo. De ese proceso de búsquedas y definiciones surge ARDI.

52 B.A.H.M., No. 95-97.

El es el autor del Plan de Barranquilla. Este es un proyecto político sustentado en una tesis política y un programa que, sin lugar a dudas es un texto propuesto por Betancourt. El 22 de marzo firman el documento Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Inocente Palacios, Rafael Angel Castillo, César Camejo Oberto, Ricardo Montilla, Pedro Juliac, Mario Plaza Ponte, Pedro J. Rodríguez Berroeta, Juan José Palacios y Valmore Rodríguez.

La mayoría de los firmantes del Plan de Barranquilla casi diez años después fueron fundadores de Acción Democrática. De los firmantes del documento sólo no figuraron entre los fundadores de AD, Pedro Juliac, Pedro J. Rodríguez, Mario Plaza Aponte y Carlos Peña Uslar. Inocente Palacios fue dirigente de AD y renunció a ese partido ya avanzado el gobierno de Isaías Medina Angarita.

La tesis política de ARDI es el primer intento por abordar, al margen de la ortodoxia marxista, los problemas de Venezuela. Se caracteriza a Venezuela como un país entrabado de posibilidades de desarrollo democrático por una estructura feudal-latifundista y por la presencia avasallante de la dominación imperialista. Esto plantea la necesidad de imprimirle a la lucha contra Gómez un contenido antifeudal y anti-imperialista. Más que una lucha contra el dictador en sí mismo, se trata de liquidar la estructura económico-social que representa:

*“Nuestra revolución debe ser social y no meramente política. Liquidar a Gómez y con él al gomecismo, vale decir, al régimen latifundista-caudillista, entraña la necesidad de destruir sus fundamentos económicos y sociales, un orden de cosas profundamente enraizado en una sociedad donde la cuestión de la injusticia esencial no se ha planteado jamás”.*⁵³

Por otra parte está la dominación imperialista, la entrega del país al capital extranjero:

“La alianza tácita de los explotadores extranjeros con los explotadores criollos se transforma en expresa obligación contractual cuando Gómez en los días de la reacción pide ayuda a Estados Unidos contra posibles movimientos castristas, ofreciendo de paso la solución de todos los conflictos de orden internacional con las potencias, vale decir, ofreciéndole a los capitanes de industria de esas potencias protección y apoyo para que realicen en nuestro país sus calculados planes de conquista económica”.

53 Libro Rojo. p. 216.

*ca. Gómez ha sido consecuente con ese compromiso. Las industrias no afectadas directamente por su monopolio personal han sido entregadas sucesivamente, sin control de ninguna clase, al control de la explotación capitalista extranjera”.*⁵⁴

Para esa realidad se propone un programa que sostiene la necesidad de convocar una Asamblea Constituyente que sancione una nueva Constitución y revise y elabore leyes que permitan resolver los problemas económicos y sociales; establecer un gobierno civil; garantía de libertades y derechos de asociación, reunión, expresión del pensamiento; confiscación de los bienes de Gómez; disposiciones para favorecer a la clase trabajadora; revisión de contratos celebrados con el capital extranjero; alfabetización de obreros y campesinos; autonomía universitaria.

Como puede verse, un programa democrático, moderado y progresista. Lo radical de ARDI era su tesis. No hay proposiciones concretas para liquidar el latifundismo y la dominación imperialista.

Su aparición y circulación en los distintos núcleos desató diversos tipos de reacción. La crítica despiadada vino de los sectores comunistas. A quienes no satisfacía la simple revisión de contratos; la eliminación de las confiscaciones limitadas a las tierras de Gómez, sin plantear la expropiación sin indemnización de los latifundistas. A cambio de eso Betancourt debió recibir una gran satisfacción al leer la opinión de Mariano Picón Salas desde Chile:

“a pesar de mi desconfianza metódica de los documentos revolucionarios, por primera vez he encontrado ahí una tentativa clara y realista de la política venezolana. Quizá con un poco de tropicalismo he llegado a pensar que ese plan de Barranquilla pudiera ser en la nueva revolución venezolana de independencia uno como nuevo mensaje de Cartagena o una Carta de Jamaica. Por ello le va, Betancourt, mi sincero y efusivo abrazo. El esfuerzo de Ud. coincide con otro tal vez más teórico que estamos realizando en Chile un grupo de personas. Tenemos aquí una sociedad -un tanto reservada y hermética- que está realizando estudios sobre las posibilidades de revolución y cambio de estructura económica y social en Hispanoamérica y por ello me he permitido llevar en consulta -y con las reservas del caso- el documento de Ud. a dichas personas. Confío en su cultura política mayor que la mía, y transmitiré a Ud. las observaciones que ellos hagan a su plan, principalmente en aquellos puntos

54 Libro Rojo. p. 215.

que permitan una acción combinada interamericana. Las divergencias que Ud. apunta con los obstinados comunistas son también las nuestras, que vemos en aquellos crasos errores y un fanatismo sin análisis".⁵⁵

Picón Salas termina adhiriéndose al proyecto y ofrece colaborar.

Entre los años 31 y 35 Rómulo Betancourt mantuvo una intensa comunicación epistolar con los firmantes del compromiso de Barranquilla. Realizó un gran esfuerzo por mantener la cohesión del grupo. En buena parte lo logró. Ello explica la participación de la mayoría de ellos en Organización Venezolana (ORVE) 1936 y en el Partido Democrático Nacional (P.D.N.) Este último, desde la clandestinidad, aportará los cuadros dirigentes y la militancia con que se funda Acción Democrática en el gobierno de Isaías Medina Angarita.

3.4.4. P.C.V.

La formación del movimiento comunista venezolano proviene de dos vertientes: la primera representada por quienes recibieron su adoctrinamiento en el exterior y a la que nos hemos referido al tratar del Partido Revolucionario Venezolano; la segunda, formada en el país y que se nutre de los estudiantes ganados para el ideario comunista en las cárceles de Gómez y de elementos provenientes de las luchas artesanales y de la incipiente clase obrera venezolana.

En el Castillo de Puerto Cabello se produce el encuentro de los estudiantes con el marxismo-leninismo, gracias a Alberto Ravell y Pío Tamayo. De este último se ha reconocido su magisterio político.⁵⁶

Después de la expedición de Delgado Chalbaud, Gómez ordenó la libertad de los estudiantes. Los identificados con el marxismo-leninismo salieron a organizar el movimiento comunista.

En Caracas se formaron dos grupos:

1) Lecciones para Obreros, designado de esta manera porque editaban una publicación con ese nombre, formado por Juan Bautista Fuenmayor, Francisco José Delgado, Rodolfo Quintero, Fernando Key Sánchez, Víctor J. Lara y Angel J. Márquez.

55 Siso Martínez, J.M. y Oropeza, Juan. *Correspondencia cruzada entre Rómulo Betancourt y Mariano Picón Salas*. p. 167.

56 Key Sánchez, Fernando. *La Fundación del Partido Comunista*. Fondo Editorial Carlos A. Ponte, p. 12.

2) El Pomposo, llamado así por la pretensión de llamar Partido Comunista Venezolano al grupo de jóvenes que editaba una hoja titulada “Lo que todo obrero debe saber”. En este grupo liderizaba Raúl Osorio y actuaban Víctor García Maldonado, José Antonio Mayobre, Eloy Lares Martínez, Juan José Núñez Morales y Mario Cordido.

Juan Bautista Fuenmayor, protagonista en los hechos e historiador de los mismos, dice que en esas publicaciones había influencias anarquistas. Señala, además, el intento de integrar los dos grupos y su marcha separada hasta la formación del Partido Comunista en 1931.

Fernando Key Sánchez registra coetáneamente a la formación de los grupos antecesores del Partido Comunista, la de los grupos de las Plazas Baralt y Urdaneta en la ciudad de Maracaibo. Y señala como participantes a Isidro Valles, Elio Montiel, Olga Luzardo, Espartaco González y Eduardo Arcila Farías.⁵⁷

A comienzos de 1931 llegó a Venezuela Aurelio Fortoul que había militado en el Partido Comunista de Francia y su hermano Mariano Fortoul que lo había hecho en el Partido Comunista de los Estados Unidos. Iniciaron los contactos con los grupos existentes en Caracas y se inició el proceso de formación de células comunistas y de los cuadros de dirección. La primera célula comunista se formó el 5 de marzo de 1931 y la integraron: José Antonio Mayobre, Víctor García Maldonado, Tomás Torres, Raúl Osorio Lazo y Aurelio Fortoul.

Después continuó el proceso de organización de células en Caracas y se encomendó a Raúl Osorio la tarea de hacerlo en Valencia.

Asienta Juan Bautista Fuenmayor que después de escribir Fortoul al P. comunista de Colombia:

“En los primeros días de abril arribó a Caracas ... Joseph Kornfeder, procedente de Bogotá, donde había participado en la transformación del Partido Socialista Revolucionario en uno de nuevo tipo, basado en el leninismo, que asumió el nombre de Partido Comunista de Colombia. Kornfeder, junto con Carmen Fortoul (hermana de Aurelio y Mariano), y su marido Guillermo Hernández Rodríguez apodado “El Pisto”, eran egresados de la Escuela Leninista de Cuadros que funcionaba en Moscú. En atención a los progresos realizados en Venezuela en cuanto a la organización del P.C.V.,

57 Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela Política Contemporánea*, Vol. 2, p. 167-168.

los dirigentes colombianos habían decidido que Kornfeder pasara a Caracas para ayudar en esta labor. Con él enviaron el primer manifiesto del recién iniciado partido para que se distribuyera el 1º de mayo. También remitieron sellos de caucho con los emblemas del PCV y otras cosas. Una vez en Caracas, Kornfeder organizó dos cursillos intensivos para los nuevos militantes. Uno para personas de cierta preparación cultural que hubieran leído ya los clásicos del marxismo y otro para quienes se iniciaban en esta materia”.

Según afirma el mismo Fuenmayor en Veinte Años de Política todo se encaminaba a la formación de un Comité Central y la Secretaría General la ejercería Carmen Fortoul. Para mantenerlo en riguroso secreto el contacto general con el partido lo atendería Juan Bautista Fuenmayor.

El 29 de mayo de 1931 se produjo la detención de los organizadores como consecuencia de la imprudencia de uno de los militantes, Felipe Escobar, que condujo a una delación. En la oficina de Arquitectura de Aurelio Fortoul la policía apresó a éste y a su hermano Mariano, Ramón Abad, Manuel Simoza, Felipe Escobar, Juan Bautista Fuenmayor, Francisco José Delgado -Kotepa-, Víctor García Maldonado y Raúl Osorio. No significaron estas detenciones la liquidación de las actividades comunistas. Ya en agosto del mismo año se formó un Comité Organizador integrado por Fernando Key Sánchez, Angel J. Márquez, José Antonio Mayobre y Rodolfo Quintero. Este último, resolvió el Comité enviarlo al Zulia a canalizar el movimiento comunista en estado embrionario, allí existente -afirma Key Sánchez-.⁵⁸ De esta etapa, anota el mismo Key Sánchez, se puede destacar la formación de un “Comité Central Provisional que integraban él, Angel J. Márquez, Eduardo Francis, Gustavo González, José Antonio Mayobre, Claudio Hernández, Pedro Condamo, César González, Gerónimo Angulo, Ricardo Alvarez, Jesús Rojas, Ramón Sabino y otros”; la visita de Carmen Fortoul, enviada por el Buró del Caribe y el Partido Comunista Colombiano, la cual se tradujo en orientaciones para la acción del partido y la realización de actividades de capacitación política y finalmente la aparición del “El Martillo”.⁵⁹

El partido comunista siguió activo a través de las células cuando a mediados de agosto (1932) fue desmantelada su dirección política. Los detenidos en esta oportunidad fueron: Fernando Key Sánchez, Eduardo Francis, José Antonio Mayobre, Gustavo González y Angel J. Márquez, en cuya casa fueron apresa-

58 Key Sánchez, Fernando. *La Fundación del Partido Comunista de Venezuela*, p. 17. Este trabajo en mimeógrafo con el título: *La Primera Célula Comunista*.

59 Key Sánchez, Fernando. *La Fundación del Partido Comunista de Venezuela*. p. 18.

dos todos. Y posteriormente, según Fuenmayor, veinticinco militantes comunistas más.

Hacia fines de 1933 y los inicios de 1934 vuelve a formarse un Comité Organizador gracias a la actividad de Heriberto González Méndez, Rafael Ignacio Mendoza y Rafael Medina Febres, quienes habían hecho sus primeras armas de comunistas en los partidos de España y Francia. Hay discrepancia entre lo afirmado por Juan Bautista Fuenmayor y Fernando Key Sánchez. Mientras éste afirma que el Comité Central que le correspondió presidir editó y divulgó el primer número de *El Martillo*, Fuenmayor atribuye la publicación del primero y del segundo número a este Comité.

Otro aspecto digno de destacar es la información que da Fuenmayor sobre el funcionamiento de un Comité Coordinador después del 5 de marzo de 1934. Habla de un Comité languideciente hasta la muerte del Dictador. La coordinación estuvo a cargo de José Briceño. Este era un luchador antigomecista preso en La Rotunda donde fue captado para el movimiento comunista por los detenidos del primer grupo organizador del Partido.⁶⁰

Finalmente se puede decir que, a pesar de los golpes recibidos, el Partido Comunista, gracias a su organización celular, se había extendido por el país y había núcleos en Caracas, Cumaná, Lara, Táchira, Miranda y Zulia. A propósito de este Estado nos ha llamado la atención como indicio de la actividad de los núcleos comunistas, la participación de algunos de ellos en la llamada Conspiración de Crescencio Domínguez; en la que se “habló de planes para incorporarse a una invasión que anunciaba el Radio de la Habana”.⁶¹ En las declaraciones del expediente aparecen citados Elio Montiel -que además es declarante- Martínez Pozo y Antonio Villasmil, quienes en 1936 estuvieron conectados con el trabajo de organización del Partido Comunista en el Zulia, realizado por Juan Bautista Fuenmayor y Francisco José Delgado (Kotepa).

Para un Partido Comunista, necesariamente el programa era un asunto de primer orden, de acuerdo a las condiciones económicas y sociales del país. Por ello el primer manifiesto que circuló en grupos muy reducidos no debió satisfacer a los núcleos que dirigieron el Partido, pues el año 34 está en el Centro de las preocupaciones la discusión del Programa:

“Aunque parezca una repetición, ponernos de acuerdo sobre la redacción de ese documento, editarlo lo más numerosamente posible e introducirlo, sería una gran ayuda que facilitaría el reclutamiento. La cantidad de obreros

60 Fuenmayor, Juan Bautista. *Ob. Cit.*, p. 175.

61 B.A.H.M., N° 95-97, p. 13.

y campesinos que se despertarían y buscarían el partido sería enorme y así la labor de organización quedaría simplificada en mucho. Yo sé que muchos opinan que no se debe hablar de programa sino adentro, en el mismo país y otras tantas frases mecánicas. Eso es falso. La experiencia internacional que tenemos y el conocimiento que tenemos del país son suficientes para capacitarnos para la redacción de las fórmulas que concreten las necesidades inmediatas de las masas trabajadoras. ¿De qué otra manera se explica que la Internacional sea la única capaz de dirigir el movimiento en general?. ¿No es justamente porque de la experiencia colectiva ella adquiere la capacidad para interpretar las necesidades aún no manifestadas de las masas así como los lineamientos generales que ha de seguir el movimiento en su desarrollo?”.

Sin embargo, por tratarse del primer manifiesto programático nos parece conveniente resumir lo esencial de él:

- 1º Anunciación de la organización del Partido y exaltación del orden soviético.
- 2º La división de la sociedad en clases y la inevitable lucha entre los explotados y explotadores.
- 3º La caracterización de la pequeña burguesía.
- 4º La dominación y la explotación imperialista.
- 5º Denuncia del caudillismo. Las luchas de los caudillos contra Gómez son luchas entre las clases explotadoras.
- 6º La organización de un orden soviético.
- 7º Formulación de un programa.

En cuanto al programa recogemos el resumen formulado en un trabajo nuestro:

- 1) Entrega de la tierra a quienes la trabajan y expropiación sin indemnización.
- 2) Toma de las grandes empresas y fábricas para entregarlas a los trabajadores bajo el gobierno obrero-campesino.
- 3) Desconocimiento de las deudas a los imperialistas, a los bancos y ricos acaparadores.

- 4) Desconocimiento a las concesiones y privilegios de explotación de los imperialistas.
- 5) Eliminación de impuestos para campesinos pobres, pequeños comerciantes y dueños de pequeños talleres.
- 6) Jornada de 8 horas y de 7 en grandes empresas y minas.
- 7) Igual salario a igual trabajo para mujeres y jóvenes.
- 8) Mantenimiento por el Estado y las empresas de los desocupados e incapacitados por vejez, enfermedad o accidente.
- 9) Educación elemental y superior gratuita y ayuda del Estado para el mantenimiento de los estudiantes.
- 10) Entrega de la tierra decomisada a los indígenas quienes se gobernarán a sí mismos.
- 11) Eliminación de los arriendos y alquileres.
- 12) Descanso pre y post-natal de 8 semanas para las madres.

Este programa contiene aspectos tan radicales como el establecimiento de un gobierno obrero campesino. Solamente un gobierno de este tipo puede confiscar tierras y repartirlas al campesinado y a los indígenas, tomar las grandes empresas y fábricas y entregarlas a los trabajadores, etc. Al lado de planteamientos tan radicales, los demás aspectos del programa podían ser compromisos para un gobierno democrático burgués progresista y muchas las ha logrado el país, aunque a medias, a partir de 1936.

Conclusiones

El estudio realizado nos ha permitido extraer las siguientes conclusiones:

1. El fracaso de las formas tradicionales de la oposición, materializada en los alzamientos e invasiones para derrocar a Juan Vicente Gómez, significó la liquidación del caudillismo, causa de las frecuentes guerras civiles, expresión de la anarquía disgregadora de carácter feudal latifundista que caracterizó el siglo XIX venezolano.

Lo anterior no significó la liquidación del latifundismo. Por el contrario, Gómez se convirtió en el gran latifundista de Venezuela mediante el despojo o

la adquisición a precios irrisorios de las grandes o pequeñas propiedades, particularmente de presos y emigrados; y en menor escala lo hicieron sus allegados y grandes colaboradores.

2. La liquidación del caudillismo militar fue un fenómeno inevitable e históricamente necesario en la evolución de Venezuela. Si no la hacía Gómez, otro la hubiera realizado. No obstante el primitivismo, la violencia y la brutalidad represiva, en este tiempo se establecen las bases del Estado nacional. Las condiciones objetivas de Venezuela no le permitieron ese logro al gobierno de Guzmán Blanco.

3. La derrota del caudillismo militar fue también el fin de los llamados partidos históricos que venían del siglo XIX. Por eso Venezuela no tiene partidos Liberal y Conservador, como Colombia. Cuando se intentó revivir, a la muerte de Gómez, el Partido Liberal o el nacionalista no fue posible. El nombre de Partido Conservador desaparece de la escena con Guzmán Blanco. No compartimos la idea muy generalizada de que el Partido Nacionalista era en propiedad un partido conservador.

4. De las formas de la oposición que hemos llamado de nuevo signo surgen los partidos políticos de Venezuela Contemporánea. En el fondo esa forma de oposición no fue derrotada. Dialécticamente el orden gomecista generó las fuerzas que contribuirían a su liquidación. Este proceso no podía cumplirse en vida del dictador. Pero López Contreras, su sucesor, no pudo, y además no fue su voluntad, mantener incólume el orden gomecista.

De ARDI por una línea de continuidad representada por Organización Venezolana (ORVE), el Partido Democrático nacional (PDN), surge Acción Democrática. Por la vía de las sucesivas divisiones Acción Democrática dio origen a otras organizaciones de las que hoy podemos señalar al Movimiento Electoral del Pueblo y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

Del encuentro, ya en Venezuela, de los núcleos del Partido Revolucionario Venezolano y del Partido Comunista fundado en 1931, surgió el Partido Comunista de Venezuela. De éste por la vía de la división surgirán el Movimiento al Socialismo y otros grupos de menor significación.

Unión Republicana Democrática, partido construido por el liderazgo del doctor Jóvito Villalba surge después del 18 de octubre como fuerza opositora al gobierno de Acción Democrática. Su formación contó con la presencia de elementos vinculados al General Isaías Medina Angarita y al Partido Democrático Venezolano que formaron parte de la generación del 28. Muchos habían tenido vínculos con ARDI o el Partido Comunista. El doctor Jóvito Villalba, que es una de las figuras más prominentes del 28, presidente de la

Federación de Estudiantes de Venezuela en 1936, fue el Secretario General del Partido Democrático Nacional (PDN) en su primera etapa cuando fue un gran frente político nacional en el que se encontraban algunos comunistas. Cuando el PDN pasó a la clandestinidad la jefatura del movimiento la asumió Betancourt y, Villalba, que fue de los detenidos, se desvinculó del movimiento.

No encontramos una filiación de la Democracia Cristiana con estos movimientos de la oposición a Gómez. La aparición política de la Democracia Cristiana se producirá con la formación de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) punto de partida del actual Partido Demócrata Cristiano (COPEI).

5. Los alzamientos militares de cuartel, realizados en combinación con elementos civiles, son el punto de partida de los golpes de estado que han interrumpido el proceso nacional de evolución democrática de Venezuela a partir de 1936. Lo dicho no significa equiparar el 18 de octubre de 1945 con el 24 de noviembre de 1948. El primero interrumpió un proceso natural de evolución democrática y significó avances sustanciales en la democratización del país; el segundo fue una regresión política. Caso distinto es el de el 23 de enero de 1958. Este constituyó una respuesta favorable a la unidad popular y a la movilización de masas contra el Dictador.

A propósito de los movimientos militares de cuartel y de su vinculación con elementos civiles, señalamos en los movimientos de Puerto Cabello y de Carúpano, la convergencia del golpe militar con las tendencias al abandono de la lucha de masas por la aventura militar, presentes en la lucha antigomecista de los comunistas.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado, Aníbal L. **Archivo de la Rotunda**. Caracas: Ediciones Garrido, 1964.
- Arcaya, Pedro Manuel. **Memorias**. Caracas: Ediciones Librería Historia, 1963.
- Archivo Histórico de Miraflores. **Boletines**.
- Arévalo Cedeño, Emilio. **El libro de mis luchas**. Reimpreso el título "Viva Arévalo Cedeño", Caracas: Seleven, 1979.
- Autores varios. **Gustavo Machado - De Oligarca a Comunista**. Caracas: Ediciones Centauro. 1975.
- Acedo de Sucre, María de Lourdes y Nones de Mendoza, Carmen Margarita. **La Generación Venezolana de 1928**. Caracas: Ediciones Ariel, 1967.
- Betancourt, Rómulo. **Venezuela Política y Petróleo**. Bogotá: Editorial Senderos, 1969.
- Cole, G.D.H. **Historia del Pensamiento Socialista**. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1964.
- Córdova, Diego. **Los Desterrados y Juan Vicente Gómez**. Caracas: 1968.
- De Armas Chitty, J.A. **El Mocho Hernández**. Papeles de su archivo. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades. Caracas 1978.
- Fuenmayor, Juan Bautista. **Veinte años de Política 1928-48**. Madrid-Caracas, Editorial Mc. de Política. 1968.
- _____, **Historia de la Venezuela Política Contemporánea. 1899-1969**. Caracas, 1975.
- Heredia Angulo, Cipriano. **El año 29**. Caracas, Ediciones Centauro, 1974.
- Key Sánchez, Fernando. **La primera Célula Comunista de Venezuela**. Caracas, 1971.
- López Contreras, Eleazar. **Páginas para la Historia Militar de Venezuela**. Caracas, Tipografía Americana, 1944.

- _____, **Proceso Político Social, 1928-1936**. Caracas: Editorial Ancora, 1955.
- Magallanes, Manuel Vicente. **Los Partidos Políticos en la Evolución Histórica de Venezuela**. Caracas: 1973.
- Picón, Rivas Ulises. **Índice Constitucional de Venezuela**. Caracas: Editorial Elite, 1944.
- Picón Salas, Mariano. **Los días de Cipriano Castro**. Lima: Primer Festival del Libro Venezolano, MCMVIII.
- Pocaterra, José Rafael. **Memorias de un Venezolano en la Decadencia**. Caracas-Madrid. Edima. 1966.
- _____, **Archivo**. Edición del Banco Industrial de Venezuela, Caracas, 1973.
- Presidencia de la República. **Documentos que hicieron la Historia**. Caracas, 1962.
- Rangel, Domingo Alberto. **Los Andinos en el Poder**. Caracas, 1964.
- Salcedo Bastardo, José L. **Historia Fundamental de Venezuela**. Caracas: Universidad Central de Venezuela, O.B.E. 1970.
- Siso Martínez, J.M. **Historia de Venezuela**. México-Venezuela. Editorial Yocoima, 1956.
- Siso Martínez, J.M. y Oropeza, Juan. **Correspondencia cruzada entre Rómulo Betancourt y Mariano Picón Salas. 1931-1965**. Caracas: Ediciones Fundación Diego Cisneros. Editorial Arte, 1977.
- Suárez, Naudy. **Por los legítimos ideales del Estudiante Venezolano**. Caracas: U.N.E. Gestación de una idea revolucionaria, 1974.
- Torres Molina, Bhillá. **Ramón Simón Urbina Tremendo Guerrillero**. Caracas, 1974.
- Velásquez, Ramón J. y otros. **Venezuela Moderna, Medio Siglo de Historia, 1926-1976**. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza, 1976.